BANCO CENTRAL DE NICARAGUA

1960

Emitiendo confianza y estabilidad



2026

Informe de Estabilidad Financiera

Octubre 2026

Índice

Presentación **2**

Resumen Ejecutivo **4**

I. Evolución Financiera Internacional **8**

II. Evolución Financiera Nacional **10**

III. Valoración de Activos **15**

IV. Liquidez del Sistema Financiero **20**

V. Apalancamiento del Sistema Financiero **22**

VI. Endeudamiento de los Hogares y las Empresas **26**

VII. Endeudamiento Público **29**

VIII. Riesgos a la Estabilidad Financiera **31**

IX. Anexos **34**

Presentación

El Informe de Estabilidad Financiera (IEF) del Banco Central de Nicaragua (BCN) tiene el objetivo de monitorear las principales vulnerabilidades e identificar los riesgos potenciales de alcance sistémico que pudieran afectar a la estabilidad financiera[1]. El Informe también incorpora consideraciones para mitigar estos riesgos y reducir su impacto, en caso de que llegasen a materializarse.

La promoción del buen funcionamiento y de la estabilidad del Sistema Financiero Nacional es una atribución del Consejo Directivo Monetario y Financiero, consignada en la Ley de Administración del Sistema Monetario y Financiero (LASMF). También esta función se encuentra establecida en la Ley del Comité de Estabilidad Financiera (CEF)[2], que es la instancia de coordinación interinstitucional para vigilar y recomendar acciones para resguardar la estabilidad financiera nacional.

El IEF incluye una descripción del entorno financiero nacional e internacional. Seguidamente, presenta un análisis de los indicadores de seguimiento a la estabilidad financiera, es decir, aquellos que pudieran estar reflejando la acumulación de vulnerabilidades[3], tales como: valoración de activos, liquidez del sistema financiero, apalancamiento del sistema financiero, endeudamiento de los hogares y las empresas y endeudamiento público. Posteriormente, se presentan los riesgos identificados que podrían afectar la estabilidad financiera[4]. En los Anexos se describen las pruebas de resistencia, o pruebas de estrés, que evalúan la capacidad (fortaleza) del sistema financiero para confrontar estos riesgos.

En este documento se establecen las siguientes definiciones:

1. Estabilidad financiera. Es una condición en la que el sistema financiero está en la capacidad de mantener la intermediación y los servicios financieros, resistir perturbaciones y corregir sus desequilibrios financieros.

[1] Las vulnerabilidades se van acumulando con el tiempo y se miden a partir de indicadores financieros observables. En cambio, los riesgos son perturbaciones difíciles de predecir que pueden provenir de fuentes tanto dentro del sistema financiero como fuera del mismo.

[2] El CEF está conformado por: el Banco Central de Nicaragua, quien lo preside, la Superintendencia de Bancos y de Otras Instituciones Financieras (SIBOIF), el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP), la Unidad de Análisis Financiero (UAF), el Fondo de Garantía de Depósitos de las Instituciones Financieras (FOGADE), la Comisión Nacional de Microfinanzas (CONAMI) y el Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC). Si bien el IEF ha sido enriquecido por el análisis y propuestas de políticas a lo interno del CEF, la responsabilidad del contenido de este informe es propia del BCN.

[3] Este Informe realiza el análisis de riesgos sistémicos y vulnerabilidades que podrían estarse acumulando en los siguientes mercados financieros: cambiario, monetario, crediticio, valores, inmobiliario y seguros. No incluye el análisis de las instituciones financieras particulares, el que por especialización es realizado por las entidades supervisoras respectivas.

[4] Los riesgos son difíciles de predecir, por no decir imposibles. Por lo que en esta sección se simulan los riesgos de amenaza sistémica que de alguna manera pudieran estarse materializando, o tener mayor probabilidad de ocurrencia. Estos riesgos difieren de aquellos que forman parte de la metodología estándar de monitoreo y supervisión basada en riesgos, que se aplica a las diferentes instituciones financieras en sus diferentes líneas de negocios, para lo que se construye un mapa para medir los siguientes tipos de riesgos: crédito, mercado, liquidez, operaciones y estratégico.

2. Sistema financiero. Es el grupo de instituciones compuesto por intermediarios, mercados e infraestructura del mercado financiero, que canalizan recursos entre oferentes y demandantes de fondos.
3. Promoción de la estabilidad financiera del BCN. Consiste en la identificación de riesgos en el sistema financiero, el diseño de herramientas para proveer liquidez al sistema financiero, la regulación, supervisión y vigilancia de los sistemas de pagos y el seguimiento de la infraestructura del mercado financiero.
4. Seguimiento de la estabilidad financiera. Análisis de un grupo de indicadores seleccionados para monitorear la acumulación de vulnerabilidades potenciales, que incluye los siguientes:

    a. Valoración de activos. Una elevada valoración de los activos aumenta su volatilidad y la disposición de asumir riesgos. Al reducirse las valoraciones frente a una perturbación, se liquidan estos valores, se reduce el valor de los colaterales y disminuye la capacidad de adquirir nuevo financiamiento.
    b. Liquidez del sistema financiero. La falta de liquidez y la ausencia de mecanismos para garantizarla puede conllevar a una parálisis de pagos e interrupciones de la intermediación y de los servicios financieros.
    c. Apalancamiento del sistema financiero. El excesivo apalancamiento y su corta estructura de vencimiento puede reducir los márgenes de acción frente a eventos adversos y exponer a las instituciones a elevadas cargas, reduciéndose su capacidad de intermediación.
    d. Endeudamiento de los hogares y las empresas. Un excesivo endeudamiento puede ocasionar insolvencias en situaciones de estrés. Las correcciones llegan a ocurrir con reducciones severas del gasto y pérdidas de activos para poder hacer frente a las obligaciones y, en el peor de los casos, puede conducir a quiebras.
    e. Endeudamiento del sector público. Una deuda pública elevada puede ser fuente de desequilibrios frente a variaciones abruptas en las tasas de interés, o por dificultades para encontrar fuentes de refinanciación, hasta volverla insostenible.

Resumen Ejecutivo

El desempeño de la economía nicaragüense se mantiene sólido en lo que va de 2026. La actividad económica preserva su dinamismo, impulsada por la mayoría de las actividades, la demanda interna y el crecimiento de los flujos externos. Por su parte, el mercado laboral continúa reflejando una baja tasa de desempleo, mientras la inflación se mantiene baja, pero muestra la incidencia de factores adversos, como los derivados de la evolución de los precios internacionales y las condiciones climáticas de El Niño. Así mismo, las finanzas públicas se mantienen equilibradas y financiadas, mientras, se registra una posición sólida de los principales indicadores financieros. Todo lo anterior, ha permitido fortalecer la estabilidad financiera nacional y reducir las vulnerabilidades. No obstante, el sistema financiero nacional enfrenta retos ante la coyuntura externa actual, en donde persisten los riesgos para la estabilidad financiera mundial.

La intermediación financiera mantiene su desempeño positivo, con crecimientos interanuales de dos dígitos tanto en los depósitos del público como en la cartera de crédito. Asimismo, la calidad de la cartera de préstamos conserva una evolución favorable, con indicadores de morosidad y de cartera en riesgo en niveles adecuados. Por su parte, la liquidez y solvencia continúan por encima de los requerimientos del ente regulador, mientras los indicadores de rentabilidad muestran estabilidad.

Con respecto al Informe de Estabilidad Financiera (IEF) de abril de 2026, los mercados financieros continúan mostrando estabilidad en sus principales variables. Así, el flujo de operaciones del mercado cambiario mantiene su dinamismo, mientras la brecha del tipo de cambio, se ubica en torno al 1 por ciento, nivel inferior al 2 por ciento de la comisión de venta de divisas por parte del Banco Central de Nicaragua (BCN). En el mercado de valores se observa un aumento interanual en los volúmenes negociados, explicado principalmente por mayores transacciones de valores públicos. En el mercado monetario, el sistema financiero continúa utilizando las operaciones de corto plazo para un manejo eficiente de sus requerimientos de liquidez. Por su parte, el mercado inmobiliario conserva la tendencia de recuperación de la cartera de crédito hipotecaria, en línea con el aumento en el área privada construida. Finalmente, el mercado de seguros sigue siendo favorecido por la mayor actividad económica y crediticia, manteniéndose el dinamismo de las primas netas emitidas, lo que ha conducido a mejoras en su rentabilidad.

En este contexto, con relación al último Informe de Estabilidad Financiera publicado en abril de 2026, los indicadores seleccionados para dar seguimiento a la evolución de la estabilidad financiera nacional se mantienen estables, con reducción en algunas vulnerabilidades:

1. La valoración de los precios de los activos permanece relativamente estable, en línea con el buen desempeño de las principales variables macrofinancieras, manteniendo una percepción de riesgos a la baja. Así, las tasas de interés bancarias registran fluctuaciones moderadas,

mientras los rendimientos del mercado de valores mantienen una trayectoria descendente. Por su parte, la Tasa de Referencia Monetaria (TRM) del BCN se ha mantenido sin cambios, respecto al IEF de abril, al igual que las tasas conexas (tasas de la ventanilla de Reportos Monetarios y las tasas de la ventanilla de Depósitos Monetarios). En el mercado cambiario, la brecha de venta permanece por debajo de la comisión del Banco Central, aunque en niveles superiores a los observados en 2025.

2. El Sistema Bancario y Financieras (SBF) exhibe una posición de liquidez sólida. En esta línea, el indicador de razón de cobertura de liquidez (LCR, por sus siglas en inglés) se ubicó en 198.1 por ciento en agosto, ampliamente por encima del mínimo regulatorio de 100 por ciento y por encima del nivel observado en agosto de 2025 (192.2%). Así mismo, el indicador de liquidez, medido como el efectivo y equivalentes de efectivo con respecto al total de depósitos del público, se situó en 33.5 por ciento. Esto refleja una adecuada posición para responder ante escenarios de estrés, y al mismo tiempo, para cumplir con sus obligaciones a corto plazo y los requerimientos del ente regulador.

3. El SBF mantiene un perfil de fondeo estable y adecuado, similar a lo observado en abril de 2026, en donde la cartera es fondeada mayoritariamente por depósitos del público (85.3% de los pasivos totales). Por su parte, la dolarización de los pasivos y depósitos, que venía mostrando una disminución tras las disposiciones de pagos en moneda nacional establecidas por el BCN, registra un ligero incremento en dicho indicador en 2026. Así, la exposición cambiaria se mantiene alta, ya que la mayor parte de la deuda del SBF está en moneda extranjera (66.4% del total de depósitos del público a septiembre 2026 están en ME).

4. A junio de 2026, se mantiene el dinamismo observado en los años previos en el endeudamiento de los hogares y las empresas, aunque se registró un crecimiento más moderado, particularmente en el endeudamiento de los hogares, en línea con la desaceleración observada en el crédito de consumo. Hay que destacar que, a pesar del aumento del endeudamiento nominal, como porcentaje del PIB se redujo tanto a nivel agregado como por segmentos, manteniendo una clara tendencia a la baja en los últimos cuatro años. Adicionalmente, hay que mencionar que los buenos resultados en la calidad de la cartera de crédito y la desaceleración a partir del segundo trimestre de 2025 en el crédito de consumo, están contribuyendo a la reducción en la vulnerabilidad de un mayor endeudamiento de los hogares y las empresas.

5. Finalmente, los balances fiscales del Sector Público No Financiero (SPNF) continúan registrando superávits después de donaciones, sustentados en mayores ingresos tributarios y una gestión prudente del gasto público. Lo anterior ha propiciado un aumento de los depósitos del Gobierno Central (GC) en las cuentas del BCN contribuyendo al fortalecimiento de las reservas internacionales del país y a la generación de amortiguadores fiscales para afrontar choques. Así, a junio de 2026 el indicador de deuda pública total a PIB continúa

con la tendencia a la baja por cuarto año consecutivo ubicándose en 47.8 por ciento (48.1% al cierre de 2025), debido al crecimiento económico sostenido, el continuo ajuste fiscal, las mejoras en la administración tributaria y la gestión de la deuda, por lo que los riesgos para la estabilidad financiera derivados del endeudamiento público siguen siendo bajos.

En materia de política macroprudencial, cabe destacar que el Comité de Estabilidad Financiera, identificó 3 bancos y 2 sistemas de pagos como sistémicamente importantes, lo que sienta las bases para que los entes reguladores adopten las medidas de regulación, supervisión y vigilancia, conforme su marco regulatorio, a fin de salvaguardar la estabilidad financiera nacional. Así mismo, la Superintendencia de Bancos y de Otras Instituciones Financieras (SIBOIF) continuó con la implementación gradual del fortalecimiento macroprudencial amparado en la Ley No. 1237, incluyendo la reducción del límite de capital secundario admisible para el cálculo de la base de adecuación de capital de los bancos y el ajuste gradual de reserva temporal de capital anticíclica y la reserva de riesgo sistémico, a fin de crear colchones financieros y fortalecer la solvencia bancaria.

A nivel internacional, las condiciones financieras mundiales continúan siendo en general acomodaticias, no obstante, los riesgos para la estabilidad financiera se mantienen elevados producto de los conflictos geopolíticos, presiones inflacionarias, fragmentación comercial, mayores riesgos fiscales, entre otros. Por su parte, a nivel local, la situación macrofinanciera de la economía nicaragüense permanece sólida desde la publicación del último Informe de Estabilidad Financiera de abril de 2026. Particularmente, persiste la dinámica positiva del proceso de intermediación financiera, mientras continúa el buen desempeño de la actividad económica con crecimiento en la mayoría de sectores, a pesar de las afectaciones por el fenómeno climático de El Niño.

Así, los principales riesgos a considerar en esta publicación del Informe de Estabilidad Financiera son:

1. Un mayor deterioro del crecimiento de la economía mundial producto de los conflictos geopolíticos, nuevas presiones inflacionarias, la incertidumbre sobre las políticas comerciales globales y el aumento de las vulnerabilidades fiscales. Una desaceleración mundial pronunciada afectaría a través de múltiples canales de transmisión, particularmente: el comercio, la inversión extranjera directa y otros flujos externos.

En este contexto, el menor crecimiento de los socios comerciales se podría reflejar en una desaceleración de la actividad económica nacional, principalmente por una menor demanda de productos de exportación y otros flujos externos, lo que tendría un efecto negativo sobre los ingresos de los hogares y las empresas. Así, una menor actividad económica podría afectar la calidad de la cartera, con incrementos en la cartera en mora y en riesgo. Así mismo, la menor actividad económica podría afectar la senda de crecimiento del crédito y por ende la rentabilidad de las instituciones bancarias.

2. Un fenómeno climático de El Niño más severo en el último trimestre de 2026 e inicios de 2027, que afectaría la actividad económica, especialmente del sector agropecuario, y generaría presiones inflacionarias, reforzando las presiones actuales producto de las condiciones geopolíticas.

Un fenómeno de El Niño más severo de lo previsto, principalmente en el corredor seco del país, tendría un mayor efecto negativo en las actividades del sector agropecuario con incidencia en el crecimiento del PIB, así como en los precios de los alimentos y la inflación general. Los mayores impactos se concentrarían en las actividades del sector primario y la industria manufacturera, mientras que las presiones inflacionarias se transmitirían principalmente a través de la división de Alimentos y bebidas no alcohólicas.

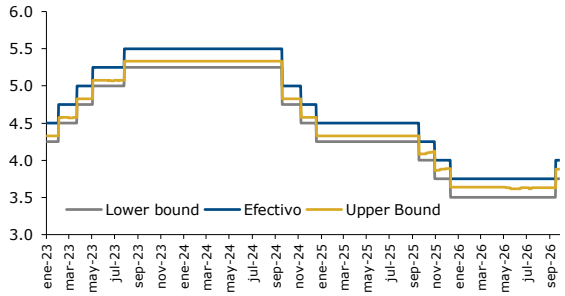
El análisis de escenarios de estrés simulados en este informe refleja una alta resiliencia de la economía y del sistema financiero a los riesgos identificados. Sin embargo, se deberán continuar monitoreando estos riesgos y otros acontecimientos globales, que pudieran incidir sobre las condiciones de estabilidad financiera.

Finalmente, en un contexto de mayor incertidumbre externa, las autoridades financieras nicaragüenses continuarán promoviendo una mayor intermediación financiera para el financiamiento de las actividades económicas y la estabilidad financiera. Así mismo, es importante mencionar que el fortalecimiento del marco regulatorio monetario y financiero realizado recientemente aumentó el conjunto de herramientas a disposición de las autoridades monetarias y financieras para mitigar los riesgos a los que está expuesta la economía.

I. Evolución Financiera Internacional

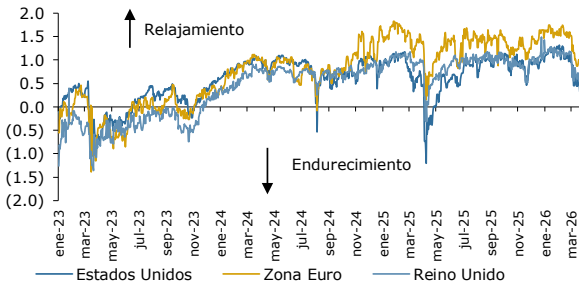
Según el Informe de perspectivas mundiales (WEO)[5] del Fondo Monetario Internacional (FMI), el crecimiento económico mundial se moderará del 3.5 por ciento en 2025 al 3.1 por ciento en 2026, para luego recuperarse al 3.4 por ciento en 2027. El informe señala que la actividad económica del primer semestre de 2026 superó las expectativas pese al conflicto en Medio Oriente y las tensiones comerciales, impulsada por un ciclo tecnológico liderado por la inversión en inteligencia artificial (IA). Por su parte, el Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial (GFSR, por sus siglas en inglés)[6] destaca que las condiciones financieras mundiales continúan siendo acomodaticias, ya que los mercados han contado con el respaldo de los sólidos resultados empresariales y de un crecimiento económico robusto, no obstante, también menciona que los riesgos para la estabilidad financiera siguen siendo elevados.

Gráfico I-1
Tasas de interés de la FED
(porcentaje)



Fuente: Federal Reserve Economic Data (FRED).

Gráfico I-2
Índices de Condiciones Financieras
(índice)



Fuente: Bloomberg LP.

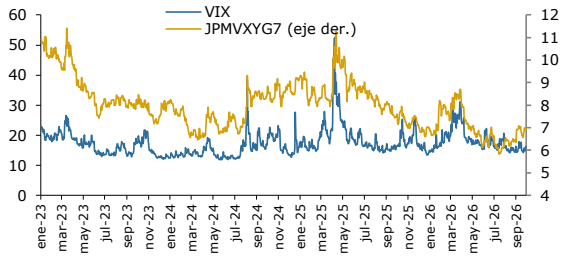
Así mismo, S&P (2026)[7] prevé que las condiciones macroeconómicas en los mercados emergentes afrontarán tres *shocks* en los próximos trimestres: un nuevo repunte de los precios de la energía, el impacto de El Niño y el aumento de los rendimientos de los bonos gubernamentales a largo plazo en los mercados desarrollados. Como consecuencia de lo anterior, se estima que las presiones inflacionarias se mantendrán elevadas en la mayoría de los mercados emergentes durante el resto de 2026 y en 2027, lo que, en algunos casos, llevará a los bancos centrales a mantener una política monetaria restrictiva durante más tiempo.

Por su parte, el Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero (CESF)[8] mexicano en su informe de actualización del balance de riesgos de septiembre de 2026 indica que la inflación repuntó recientemente en diversas economías avanzadas y emergentes, principalmente como resultado del incremento en los precios de los energéticos, por lo que en algunos casos permanece por encima de los objetivos de sus respectivos bancos centrales. Ante este entorno, algunos de los

[5] International Monetary Fund. World Economic Outlook, October 2026.
[6] International Monetary Fund. Global Financial Stability Report: Resilience, Risk, and Transformation, October 2026.
[7] S&P (2026). Panorama económico para los mercados emergentes - 3T de 2026, septiembre 2026.
[8] Consejo de estabilidad del sistema financiero mexicano. Actualización de balance de riesgos de septiembre 2026.

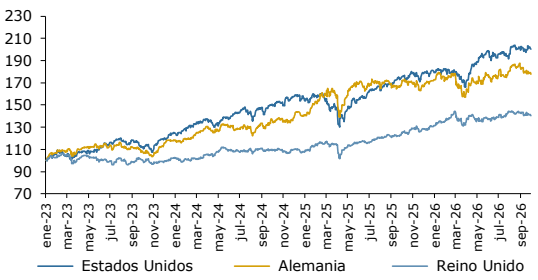
principales bancos centrales han incrementado sus tasas de política monetaria en semanas recientes. En particular, la Reserva Federal de Estados Unidos incrementó en 25 puntos base el rango objetivo para la tasa de fondos federales en su reunión de septiembre, para ubicarlo entre 3.75 y 4.00 por ciento.

Gráfico I-3
Volatilidad accionaria y de monedas
(índice)



VIX: Volatilidad implícita en opciones del S&P500 a 30 días.
JPMVXYG7: Índice de volatilidad de monedas del G7.
Fuente: Bloomberg LP.

Gráfico I-4
Principales Índices Bursátiles
(índice, 01-Enero-2023=100)



Nota: EEUU: S&P500; Alemania: DAX; Reino Unido: FTSE100.
Fuente: Bloomberg LP.

Respecto a los riesgos a la estabilidad financiera, el GFSR (octubre 2026) destaca tres riesgos que podrían actuar como catalizadores a corto plazo de un endurecimiento abrupto de las condiciones financieras y de episodios de turbulencia en los mercados: i) una corrección de los precios de los activos relacionados con la IA, producto de una inversión y/o una rentabilidad más débiles o menos duraderas en el sector, ii) un repunte de la inflación o el aumento de preocupaciones fiscales podrían provocar un fuerte incremento de los rendimientos de los títulos soberanos y desencadenar turbulencias generalizadas en los mercados, dada la importancia sistémica de estos instrumentos y iii) las amenazas cibernéticas podrían generar un riesgo sistémico cada vez mayor a medida que los servicios financieros se digitalizan y están más interconectados.

Por su parte, S&P (2026) señala que las condiciones crediticias en los mercados emergentes se mantienen resilientes, aunque las presiones se están generalizando y volviendo más desiguales. Las implicaciones para la calidad crediticia derivan cada vez más de la persistencia y transmisión de unos costos más elevados. El aumento de los costos de la energía, los alimentos, el transporte de mercancías y la financiación está poniendo de manifiesto las diferencias entre economías, sectores y prestatarios. Así mismo, CESF (2026) menciona en su informe que los mercados financieros a nivel global han seguido exhibiendo episodios de volatilidad y una elevada sensibilidad a la evolución del entorno geopolítico, en particular al conflicto en Oriente Medio y que, en este entorno, las condiciones financieras globales se han restringido marginalmente.

Finalmente, el GFSR del FMI menciona una serie de recomendaciones de medidas de políticas que los países deberían de considerar para hacer frente a una serie de riesgos y vulnerabilidades que podría estar enfrentando el sistema financiero mundial, entre los cuales están:

- Limitar el apalancamiento utilizado por los inversores para obtener exposición a la IA cuando este sea excesivo, incluyendo restricciones a los derivados, los productos

cotizados en bolsa y los préstamos con margen. Reforzar la resiliencia del sistema mediante herramientas como requisitos de capital sectoriales, límites de concentración y colchones de capital, según sea necesario.

- Encauzar la deuda pública hacia una senda sostenible y mejorar la estructura del mercado de bonos, por ejemplo, mediante la compensación centralizada.
- Desarrollar capacidades cibernéticas especializadas y fortalecer la notificación de incidentes, la supervisión de riesgos de terceros y la resiliencia operativa.
- Asegurar provisiones prudentes y colchones sólidos, supervisar las interconexiones con entidades financieras no bancarias (NBFI) e implementar normas internacionales.
- Reconstituir los colchones financieros, garantizar que la combinación de políticas sea coherente con el Marco Integrado de Políticas del FMI y asegurar una divulgación sólida de las fuentes de financiación alternativas.
- Monitorear y someter a pruebas de estrés las brechas de liquidez, y alinear la liquidez de los fondos con la liquidez de los activos subyacentes.
- Reforzar la vigilancia de los riesgos interconectados y abordar la exposición excesiva de las entidades reguladas al crédito privado.
- Utilizar herramientas macroprudenciales para garantizar la resiliencia continua de los hogares.

II. Evolución Financiera Nacional

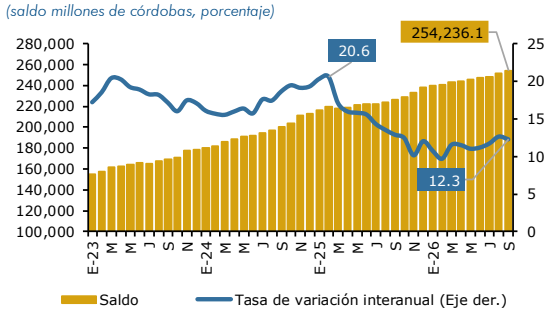
En lo que va de 2026, la economía mantiene su trayectoria de crecimiento, respaldada por la expansión de la mayoría de las actividades económicas e impulsada, por el lado del gasto, por la inversión y el consumo, así como por el incremento de las exportaciones. Lo anterior, en un entorno donde la inflación doméstica se mantiene baja y estable, en consonancia con la postura equilibrada de las políticas monetaria y fiscal. A la vez, las condiciones monetarias internas están propiciando un buen desempeño del proceso de intermediación financiera.

Este contexto macroeconómico favorable ha propiciado un buen desempeño del proceso de intermediación financiera. Adicionalmente, el Sistema Bancario y Financieras (SBF) continuó durante 2026 en su proceso de adecuación gradual a las reformas regulatorias vigentes desde 2025. Dichas normativas, orientadas a fortalecer la resiliencia del sector, introdujeron mayores exigencias sobre la cantidad y calidad del capital, así como la constitución de colchones contracíclicos y sistémicos, entre otras.

La adaptación a este marco normativo conllevó una moderación en la expansión de la cartera de crédito hacia ritmos más sostenibles y alineados con el crecimiento del patrimonio, estabilizando su tasa de variación interanual en torno al 12 por ciento durante 2026. Debido a que la captación de depósitos mantuvo un dinamismo superior al del crédito, las instituciones canalizaron sus excedentes de liquidez hacia valores del Banco Central de Nicaragua (BCN), preservando así sus niveles de rentabilidad. Como resultado de esta gestión prudencial, el SBF

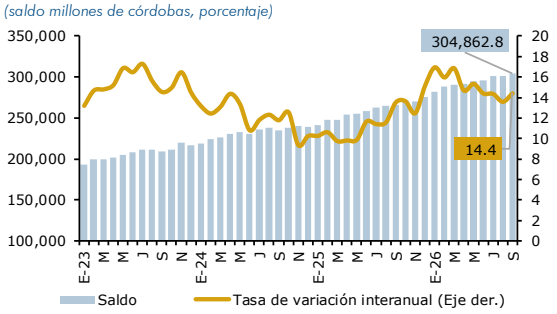
no solo sostuvo un desempeño favorable en la intermediación, sino que también afianzó sus indicadores de solvencia, suficiencia patrimonial, liquidez y calidad de activos.

Gráfico II-1
Cartera bruta de créditos SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

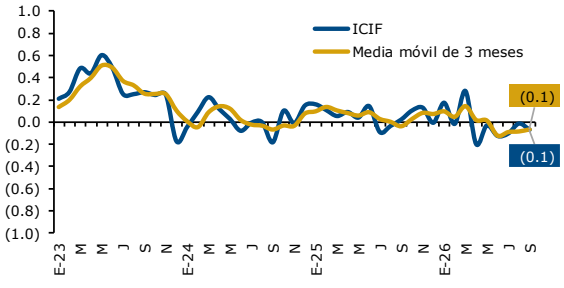
Gráfico II-2
Depósitos del público en el SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

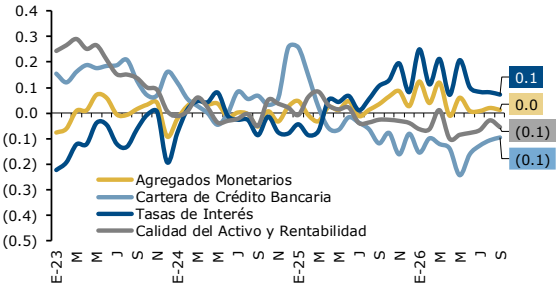
En línea con lo anterior, el Índice de Condiciones de Intermediación Financiera (ICIF) continuó reflejando condiciones de intermediación neutrales; es decir, la mayoría de los indicadores financieros se comportan de manera normal respecto a sus datos históricos. Según las estimaciones, el crecimiento de la cartera de créditos ha disminuido su aporte positivo al ICIF (siendo negativo en septiembre de 2026), en línea con su desaceleración. No obstante, esto está siendo compensado por el resto de categorías, las cuales muestran variaciones consistentes con sus promedios históricos.

Gráfico II-3
Índice de Condiciones de Intermediación Financiera
(desviaciones estándar)



Fuente: BCN.

Gráfico II-4
Aporte al ICIF por categoría
(desviaciones estándar del ICIF)



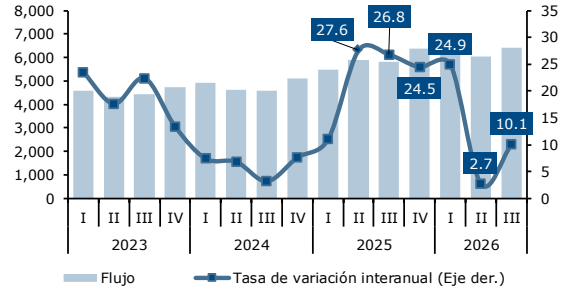
Fuente: BCN.

En cuanto a los mercados financieros, estos continúan dinámicos y sin señales de desequilibrio. En el mercado cambiario, el flujo acumulado de operaciones hasta el mes de septiembre alcanzó los 19,292.7 millones de dólares, aumentando 12.3 por ciento respecto al mismo período del año anterior. De este total, 16,569.2 millones de dólares fueron operaciones con el público (US$14,300.3 millones en igual periodo de 2025).

Asimismo, destaca el mayor volumen de compras netas de divisas al público por parte del sistema financiero (bancos, financieras y casas de cambio), las cuales sumaron 1,628.9 millones de dólares (US$1,226.0 millones en 2025). Este excedente fue canalizado hacia el Banco Central

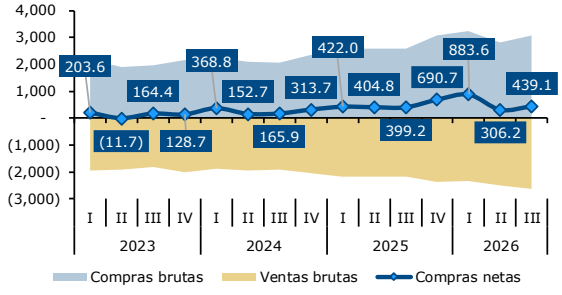
mediante ventas netas de divisas por 1,722.1 millones de dólares, garantizando la estabilidad cambiaria. Por su parte, la brecha del tipo de cambio se mantuvo en torno al 1 por ciento, por debajo de la comisión de venta de divisas del BCN (2%).

Gráfico II-5
Flujo de operaciones del mercado cambiario
(millones de dólares y porcentaje)



Fuente: BCN.

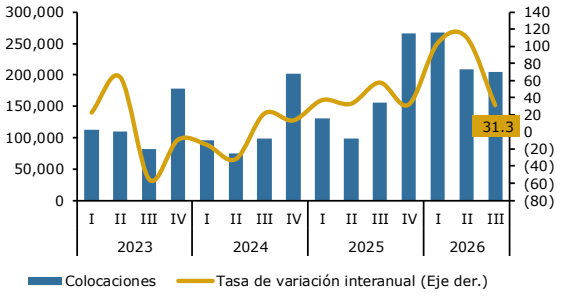
Gráfico II-6
Operaciones cambiarias: SBF y Casas de Cambio con el público
(millones de dólares)



Fuente: BCN.

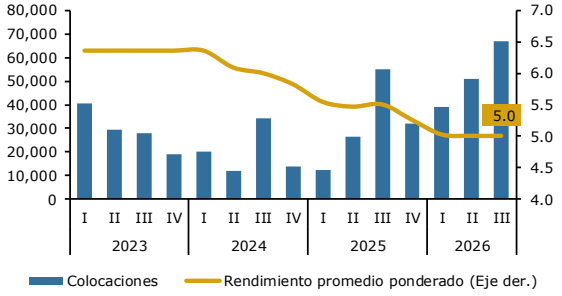
Por su parte, el mercado de valores también mostró un mayor dinamismo en el volumen negociado. Las colocaciones acumuladas al tercer trimestre alcanzaron los 682,021 millones de córdobas, lo que representa un crecimiento interanual del 76.4 por ciento. Este desempeño estuvo impulsado fundamentalmente por las Letras del BCN en moneda nacional (tanto a corto plazo como estructurales), empleadas para la gestión de excedentes de liquidez. En tanto, si bien las colocaciones de Letras en moneda extranjera registraron incrementos, estas conservan una menor participación relativa.

Gráfico II-7
Colocaciones en el mercado de valores
(millones de córdobas y porcentaje)



Fuente: BVN y BCN.

Gráfico II-8
Colocaciones de Letras estructurales del BCN
(millones de córdobas y porcentaje)



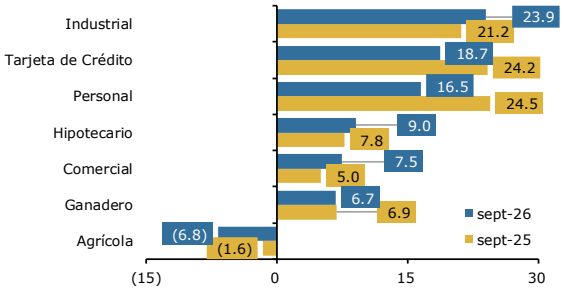
Fuente: BVN y BCN.

El mercado de crédito mantiene una trayectoria positiva, reflejando un crecimiento interanual del 12.2 por ciento en la cartera consolidada de bancos, financieras y microfinancieras a septiembre[9] de 2026. Sin embargo, el comportamiento por destino económico fue heterogéneo. En la cartera del SBF, los sectores de mayor dinamismo fueron el industrial, el personal y el de tarjetas de crédito, con variaciones interanuales superiores al 16 por ciento. En contraste, el financiamiento a las actividades comerciales y ganaderas creció entre el 6 y el 8 por ciento, mientras que el

[9] Según cifras preliminares de la Comisión Nacional de Microfinanzas (CONAMI).

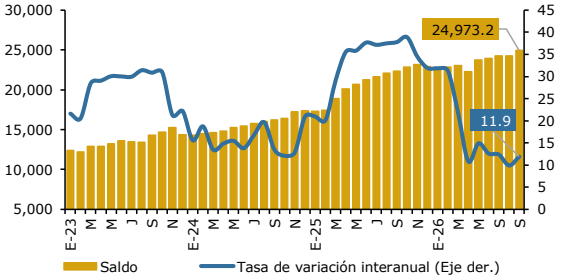
agrícola se contrajo. Finalmente, del crédito del SBF destaca el hipotecario que, si bien no es el segmento con mayor crecimiento, muestra tasas de expansión superiores a las de periodos previos.

Gráfico II-9
Crecimiento de la cartera de créditos del SBF por sector
(tasa de variación interanual en porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

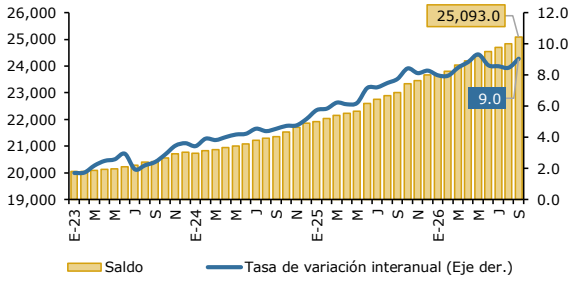
Gráfico II-10
Cartera bruta de créditos de las microfinancieras
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: CONAMI.

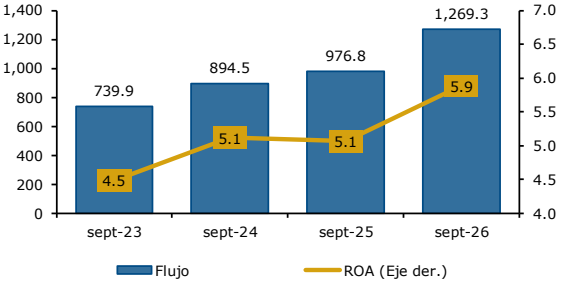
En cuanto a las microfinancieras, el sector mantuvo una dinámica crediticia al alza, con un crecimiento interanual de 11.9 por ciento al cierre de septiembre, concentrado principalmente en dos actividades: comercio y créditos personales. Sin embargo, estas registraron un leve deterioro en la calidad de su cartera, situando el indicador de cartera en riesgo en 6.2 por ciento a septiembre de 2026 (frente al 5.4% registrado en septiembre de 2025).

Gráfico II-11
Cartera bruta de créditos hipotecarios del SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico II-12
Resultado del ejercicio de la industria de seguros
(millones de córdobas y porcentaje del total de activos)



Fuente: SIBOIF y BCN.

En el mercado de seguros, las primas netas emitidas[10] al mes de septiembre se ubicaron en 12,540.4 millones de córdobas. Esto representó un crecimiento interanual del 8.3 por ciento (13.7% en septiembre de 2025), impulsado principalmente por los ramos de automóviles y de vida (crecimientos del 17.8% y 14.5%, respectivamente). Por su parte, el costo por siniestros netos aumentó un 5.3 por ciento respecto al año anterior, situándose en 4,069.6 millones de córdobas. No obstante, este incremento del costo fue atenuado mediante una recuperación por reaseguro de 1,621.2 millones de córdobas. Finalmente, la industria de seguros mantuvo elevados ingresos

[10] Flujo acumulado de doce meses.

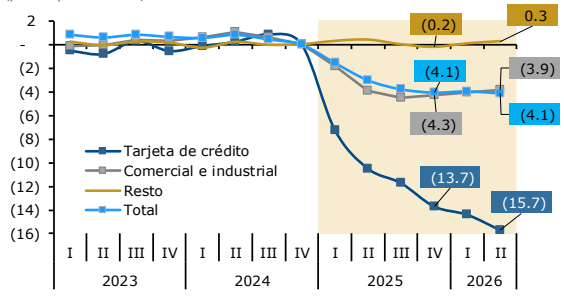
por inversiones financieras y el resto de los gastos se mantuvieron contenidos, lo que elevó sus utilidades a un flujo total de 1,269.3 millones de córdobas y generó un ROA del 5.9 por ciento.

En materia de política macroprudencial, de conformidad con la Ley No. 1235, el Comité de Estabilidad Financiera (CEF), adoptó en abril la RESOLUCIÓN CEF-I-1-26, por medio de la cual se identificó como Instituciones Financieras sistémicamente importantes, con activos superiores a los cincuenta mil millones de córdobas (C$50,000,000,000.00), a los bancos Banco de la Producción S. A. (BANPRO); Banco de América Central S. A. (BAC) y Banco LAFISE BANCENTRO, S. A. (Banco LAFISE). Con esta clasificación, los entes reguladores deberán adoptar las medidas de regulación, supervisión y vigilancia, conforme su marco regulatorio, según corresponda.

En el caso de los Sistemas de Pagos el CEF consideró que existen factores o criterios que permiten identificar a sistemas de mayor importancia, tales como: tamaño y valor, interconexión, sustituibilidad y concentración de mercado; considerándose el valor de sus operaciones como un parámetro robusto para la determinación de los Sistemas de Pagos de importancia sistémica. Así, en dicha Resolución también se identificaron como Sistemas de Pagos sistémicamente importantes a aquellos que realizan operaciones anuales de al menos cuatrocientos mil millones de córdobas (C$400,000,000,000.00), determinándose a los siguientes: el Sistema Interbancario Nicaragüense de Pagos Electrónicos (SINPE), administrado por el Banco Central de Nicaragua (BCN) y la Cámara de Compensación Automatizada (ACH, por sus siglas en inglés), administrada por la empresa ACH de Nicaragua S.A.

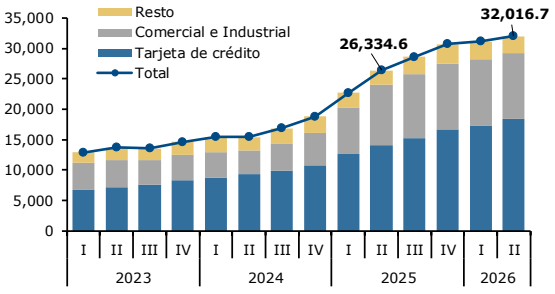
Por otra parte, en informes previos se destacó que desde 2025 entraron en vigencia regulaciones para la expresión de precios y la liquidación de pagos en córdobas, con el objetivo de fortalecer el uso de la moneda nacional. Esta medida de política tuvo un efecto significativo en la reducción de la dolarización del saldo de tarjetas de crédito, cuya proporción disminuyó 13.7 puntos porcentuales entre 2024 y 2025. Durante lo que va de 2026, este ratio continuó su trayectoria descendente al reducirse 2.0 puntos porcentuales adicionales, acumulando una contracción de 15.7 p.p. al segundo trimestre.

Gráfico II-13
Variación de la dolarización por tipo de crédito
(puntos porcentuales)



Nota: Calculado como el ratio de dolarización en t, menos el ratio de IV-24.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico II-14
Créditos en moneda nacional de SBF
(millones de córdobas)



Nota: Considera córdobas nominales y con mantenimiento de valor.
Fuente: SIBOIF y BCN.

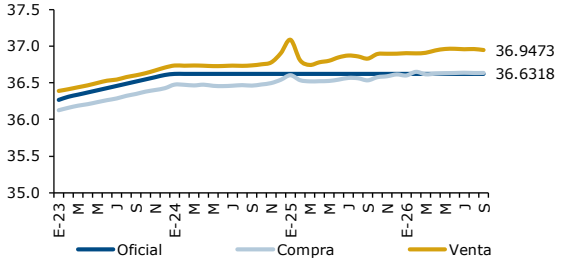
Por su parte, los mayores requerimientos de capital incentivaron al SBF a reducir la dolarización en los créditos comercial e industrial, dado que los financiamientos en córdobas nominales conllevan una menor exigencia patrimonial. No obstante, el efecto de esta disposición en dicho segmento se concentró en 2025 (con una baja de 4.3 p.p.), sin mostrar variaciones sustanciales en 2026. En contraste, los segmentos de crédito vehicular e hipotecario mantuvieron sus niveles de dolarización, en tanto que el resto de carteras experimentó variaciones marginales.

III. Valoración de Activos

En lo que va de 2026, la valoración de los precios de los activos se mantiene relativamente estable, en línea con el buen desempeño de las principales variables macrofinancieras. Así, las tasas de interés bancarias registran fluctuaciones moderadas, mientras los rendimientos del mercado de valores mantienen una trayectoria descendente. Por su parte, la Tasa de Referencia Monetaria (TRM) del BCN se ha mantenido sin cambios, respecto al Informe de Estabilidad Financiera de abril, al igual que las tasas conexas (tasas de la ventanilla de Reportos Monetarios y las tasas de la ventanilla de Depósitos Monetarios). En el mercado cambiario, la brecha de venta permanece por debajo de la comisión del Banco Central de Nicaragua (BCN), aunque en niveles superiores a los observados en 2025.

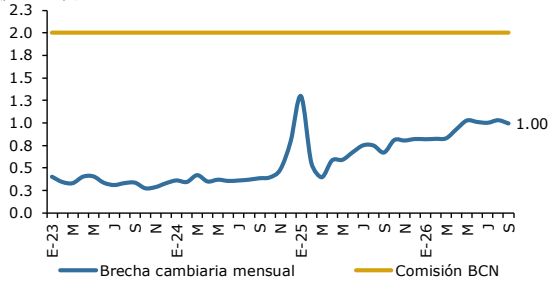
A septiembre de 2026, el desempeño del mercado cambiario mantiene su dinamismo con volúmenes negociados superiores a lo registrado en igual período de 2025 (crecimiento de 12.3%). Lo anterior ha permitido que dicho mercado se desarrolle sin presiones significativas, con una brecha de tipo de cambio de venta inferior a la comisión del BCN de 2 por ciento. Hay que señalar que entre enero y septiembre de 2026, la brecha osciló entre 0.82 y 1.03 por ciento, situándose en 0.94 por ciento en promedio. Este comportamiento al alza en la brecha de venta del mercado cambiario se viene observando desde finales de 2025, a pesar de los mayores montos transados. En este sentido, tanto los bancos y financieras como el BCN no han enfrentado una mayor demanda de dólares, sino más bien una mayor oferta, de tal forma que tanto los bancos y financieras con el público, como el BCN registran compras netas de divisas durante el período.

Gráfico III-1
Tipos de cambio
(córdobas por dólar estadounidense)



Nota: Valores promedio del mes.
Fuente: BCN.

Gráfico III-2
Brecha cambiaria de venta
(porcentaje)

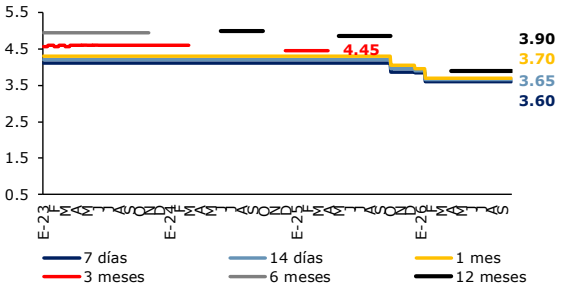


Fuente: BCN.

En materia de política monetaria, en correspondencia con la evolución de las tasas de interés internacionales y de las condiciones monetarias internas, el BCN mantuvo la Tasa de Referencia Monetaria (TRM) en 5.75 por ciento desde febrero de 2026 (en enero de 2026 realizó una reducción de 25 puntos básicos). Asimismo, las tasas de las ventanillas de Reportos Monetarios y Depósitos Monetarios, ambas a un día plazo, permanecen estables en 7.00 y 4.50 por ciento, respectivamente. Esta postura, vigente hasta el cierre del periodo analizado, preservó la amplitud del corredor de tasas y, respondió al objetivo de apoyar la administración de liquidez del sistema financiero y mantener condiciones propicias para la intermediación financiera.

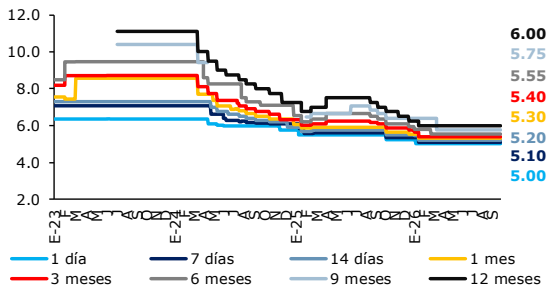
Por otra parte, las tasas de interés de las Letras del BCN en moneda nacional se mantuvieron estables durante los últimos meses, luego de los ajustes a la baja efectuados desde la segunda mitad de 2025 y comienzos de 2026. En particular, en febrero se observó una reducción de la tasa de las Letras a seis meses y en marzo la correspondiente al plazo de nueve meses. A septiembre, los rendimientos se ubicaron entre 5.00 por ciento para un día y 6.00 por ciento para doce meses. En moneda extranjera, las tasas de siete días, catorce días y un mes permanecieron en 3.60, 3.65 y 3.70 por ciento, respectivamente, mientras el rendimiento de las Letras a doce meses se situó en 3.90 por ciento desde abril. Así, los rendimientos de los instrumentos monetarios continuaron en niveles inferiores a los registrados durante buena parte de 2025.

Gráfico III-3
Tasa de interés de Letras del BCN en ME
(porcentaje)



Fuente: BCN.

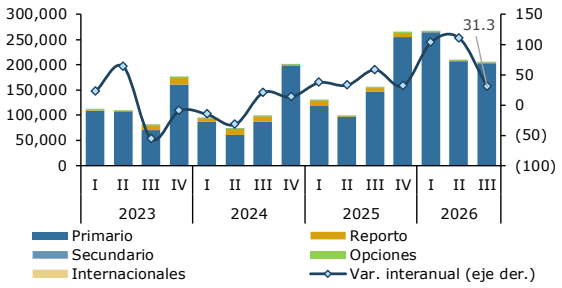
Gráfico III-4
Tasa de interés de Letras del BCN en MN
(porcentaje)



Fuente: BCN.

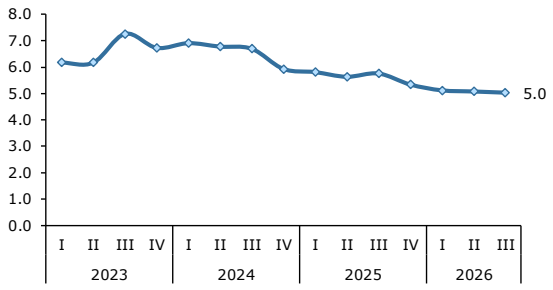
El mercado de valores continuó registrando un mayor volumen de operaciones y menores rendimientos. Durante los tres primeros trimestres de 2026, el monto negociado ascendió a 682,021.0 millones de córdobas, con un crecimiento de 76.4 por ciento respecto a igual período de 2025. En el tercer trimestre se negociaron 205,151.3 millones de córdobas, un aumento interanual de 31.3 por ciento. Si bien este crecimiento fue inferior al de los dos trimestres anteriores, el volumen transado permaneció por encima del registrado un año atrás. Esta dinámica estuvo concentrada en el mercado primario, que representó 99.1 por ciento de las operaciones del tercer trimestre. Por su parte, el rendimiento promedio ponderado descendió de 5.3 por ciento en el cuarto trimestre de 2025 a 5.0 por ciento en el tercero de 2026, prolongando la tendencia de menores rendimientos observada desde finales de 2024.

Gráfico III-5
Operaciones del mercado de valores
(millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: BVN y BCN.

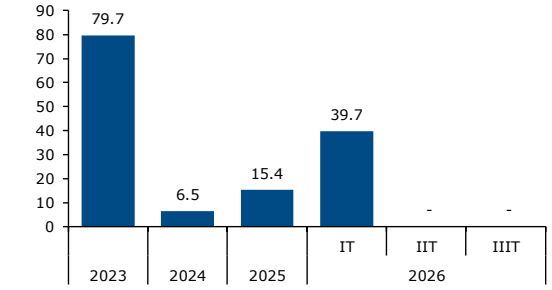
Gráfico III-6
Rendimiento promedio ponderado del mercado de valores
(porcentaje)



Fuente: BVN y BCN.

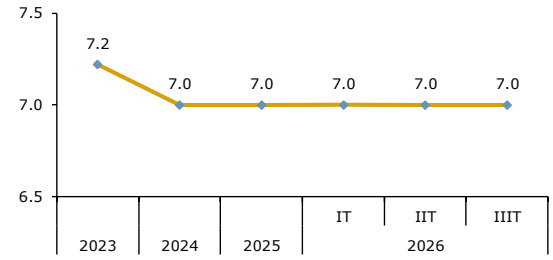
Respecto a los valores emitidos por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP), a septiembre de 2026 las colocaciones de Bonos de la República de Nicaragua (BRN) ascendieron a 39.7 millones de dólares a valor facial (todos colocados en el primer trimestre del año), superando los 15.4 millones colocados durante 2025. No obstante, este monto permaneció por debajo de los 79.7 millones registrados en 2023. Por su parte, el rendimiento promedio ponderado de los bonos con forma de pago en córdobas se mantuvo alrededor de 7.0 por ciento, en línea con los niveles observados en los dos años anteriores.

Gráfico III-7
Colocación de Bonos de la República de Nicaragua (BRN)
(millones de dólares a valor facial)



Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico III-8
Tasa de rendimiento promedio ponderada de BRN con forma de pago en córdobas
(porcentaje)



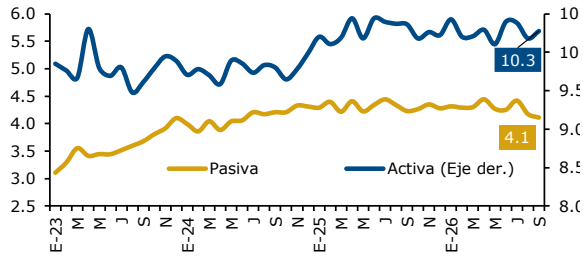
Fuente: MHCP y BCN.

Las tasas de interés del Sistema Bancario y Financieras (SBF) muestran un comportamiento relativamente estable durante 2026, con una fluctuación a la baja en los últimos meses. A septiembre de 2026, la tasa activa promedio ponderada se situó en 10.3 por ciento y la pasiva en 4.1 por ciento, frente a 10.4 y 4.2 por ciento en septiembre de 2025, respectivamente. Así, ambas tasas registraron ligeras reducciones interanuales y permanecieron próximas a los niveles observados durante el año anterior. Este comportamiento sugiere que el costo del crédito y de la captación de depósitos no experimentó presiones sostenidas al alza en el período analizado.

Por su parte, el costo de las nuevas fuentes de fondeo mostró diferencias según el instrumento y el plazo. En el tercer trimestre de 2026, mientras las tasas de los Certificados de Depósitos a Plazo (CDP) del público se ubicaron en 5.2 por ciento, mostrando una disminución respecto al

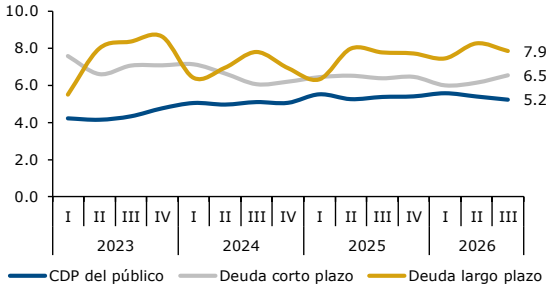
5.4 del mismo trimestre del año anterior, las tasas de los nuevos desembolsos de deuda de corto plazo y largo plazo se ubicaron en 6.5 y 7.9 por ciento, respectivamente, por encima del 6.4 y 7.8 por ciento en el tercer trimestre de 2025. Por tanto, la reducción de algunos costos de captación coexistió con un encarecimiento del fondeo de otros.

Gráfico III-9
SBF: Tasas de interés[1/]
(porcentaje)



1/: Tasas promedio ponderadas base 2021-2025
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico III-10
SBF: Costo de nuevos desembolsos de deuda y CDP
(porcentaje)

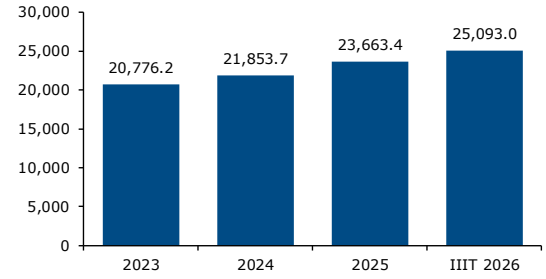


Fuente: SIBOIF.

El crédito hipotecario de bancos y financieras continuó aumentando. Al tercer trimestre de 2026, su saldo alcanzó 25,093.0 millones de córdobas, superior en 6.0 por ciento al cierre de 2025. La tasa promedio ponderada de largo plazo se situó en 8.3 por ciento en el tercer trimestre de 2026, después de disminuir a 8.2 por ciento en el segundo trimestre. Aunque el repunte respecto al segundo trimestre fue de 0.05 puntos porcentuales, el nivel del tercer trimestre permaneció por debajo del 8.7 por ciento registrado al cierre de 2025. Esta evolución muestra una expansión del financiamiento habitacional acompañada de variaciones en su costo, sin un aumento sostenido de la tasa durante el período analizado.

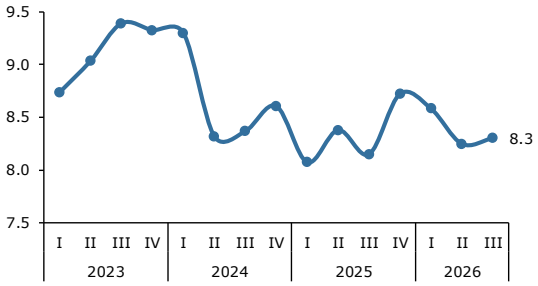
Las políticas de apoyo al financiamiento habitacional constituyen un elemento relevante para el acceso a la vivienda de interés social. En particular, los mecanismos previstos en la Ley N.° 677 y sus reformas permiten acceder a subsidios a la tasa de interés, sujetos a las condiciones de elegibilidad de la vivienda y del beneficiario. Los programas del Instituto de la Vivienda Urbana y Rural (INVUR) contemplan créditos aprobados para viviendas nuevas con plazos de financiamiento extendidos. Adicionalmente, el financiamiento estructurado mediante el mecanismo de fideicomiso ofrece una tasa de interés fija y preferencial durante toda la vida del préstamo, con plazos que pueden alcanzar hasta los veinticinco años. Estos instrumentos favorecen el acceso al crédito habitacional de las familias que cumplen con los requisitos de los programas.

Gráfico III-11
Crédito hipotecario de bancos y financieras
(saldo en millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

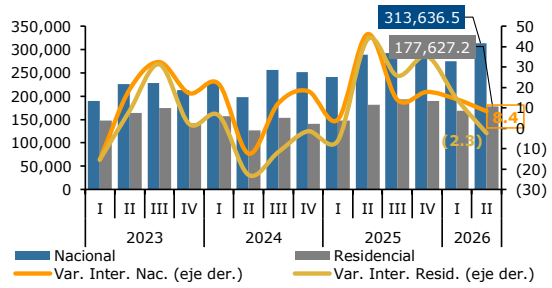
Gráfico III-12
Crédito hipotecario: Tasa ponderada SBF - Largo plazo
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

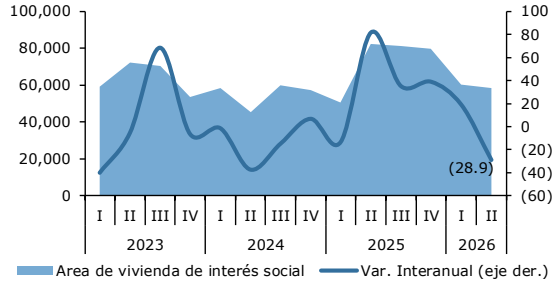
En este contexto, durante el segundo trimestre de 2026 la construcción de edificaciones privadas mantuvo un desempeño favorable. El área efectivamente construida a nivel nacional registró un crecimiento interanual de 8.4 por ciento, pero con una disminución en el área residencial de 2.3 por ciento (el área efectivamente construida de viviendas de interés social también disminuyó 28.9 por ciento en el mismo trimestre).

Gráfico III-13
Edificaciones privadas: Área efectivamente construida
(metros cuadrados, porcentaje)



Fuente: INIDE y BCN.

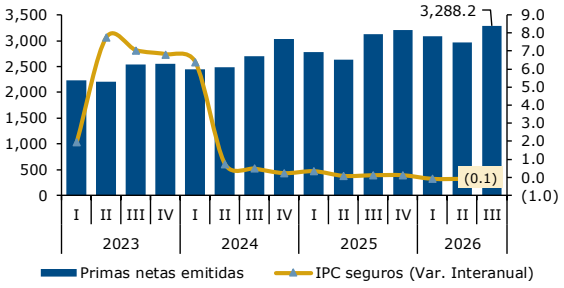
Gráfico III-14
Área efectivamente construida: viviendas de interés social
(metros cuadrados y porcentaje)



Fuente: INIDE y BCN.

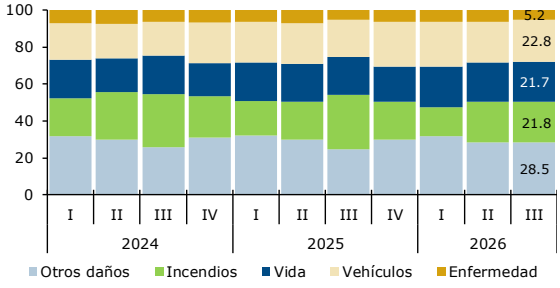
Finalmente, los precios de los servicios de seguros, medidos a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC), se mantuvieron relativamente estables a julio de 2026, con una variación interanual cercana a menos 0.1 por ciento. Este comportamiento se dio en un contexto de expansión de las primas netas emitidas, que alcanzaron 6,045.5 millones de córdobas en el primer semestre, con un crecimiento interanual de 11.7 por ciento. Por su parte, las primas emitidas en el tercer trimestre de 2026 sumaron 3,288.2 millones de córdobas. En cuanto a la composición del mercado, en el tercer trimestre los seguros de otros daños representaron 28.5 por ciento de las primas, seguidos de vehículos con 22.8 por ciento, incendios con 21.8 por ciento, vida con 21.7 por ciento y enfermedad con 5.2 por ciento. Así, el aumento de las primas emitidas coexistió con estabilidad en los precios de los servicios de seguros.

Gráfico III-15
Primas netas emitidas
(millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico III-16
Composición del total de primas netas emitidas
(porcentaje)

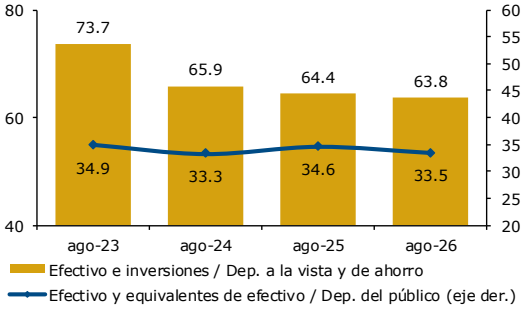


Fuente: SIBOIF y BCN.

IV. Liquidez del Sistema Financiero

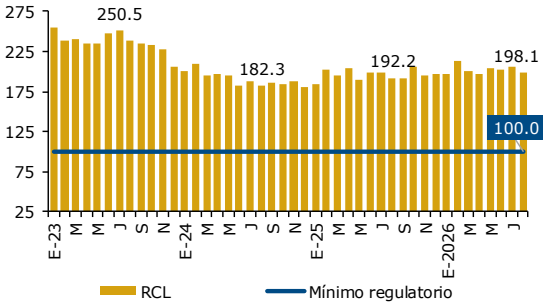
Al mes de septiembre de 2026, el Sistema Bancario y Financieras exhibe una posición de liquidez sólida. En esta línea, el indicador de razón de cobertura de liquidez (LCR, por sus siglas en inglés) se ubicó en 198.1 por ciento en agosto, ampliamente por encima del mínimo regulatorio de 100 por ciento y del nivel observado en agosto de 2025 (192.2%). Esto refleja una adecuada posición para responder ante escenarios de estrés, y al mismo tiempo, para cumplir con sus obligaciones a corto plazo y los requerimientos del ente regulador.

Gráfico IV-1
Indicadores de liquidez del Sistema Bancario
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

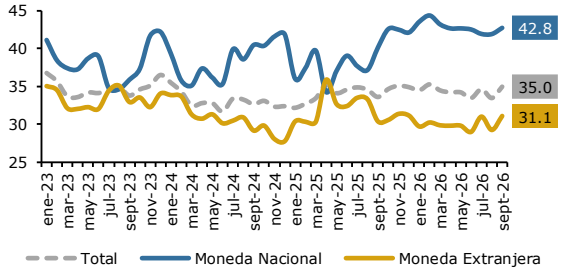
Gráfico IV-2
Razón de Cobertura de Liquidez
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

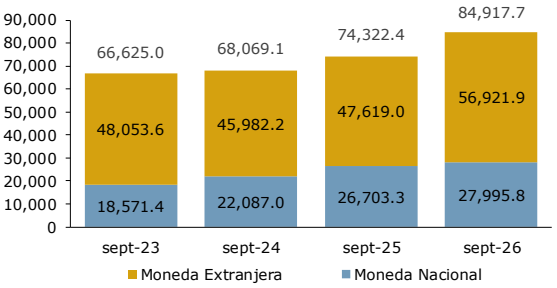
La cobertura de liquidez (medida como la proporción entre el efectivo y equivalentes de efectivo y los depósitos) se mantuvo estable en torno a 34.5 por ciento, finalizando septiembre en 35 por ciento. Asimismo, persiste la tendencia hacia una mayor cobertura en moneda nacional, la cual alcanzó el 42.8 por ciento, frente al 31.1 por ciento registrado en moneda extranjera. No obstante, en términos absolutos, el efectivo del SBF se concentra predominantemente en moneda extranjera, representando un 67.0 por ciento del total.

Gráfico IV-3
Cobertura de liquidez por moneda
(porcentaje)



Nota: Efectivo y equivalentes de efectivo / Depósitos del público
Fuente: SIBOIF y BCN.

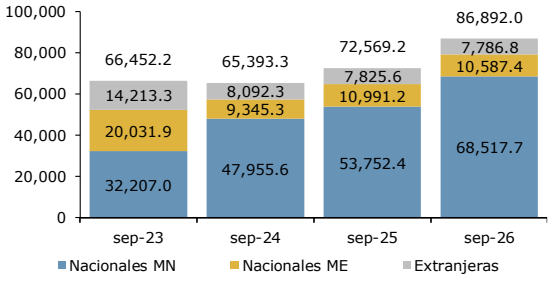
Gráfico IV-4
Efectivo por moneda SBF
(saldo en millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

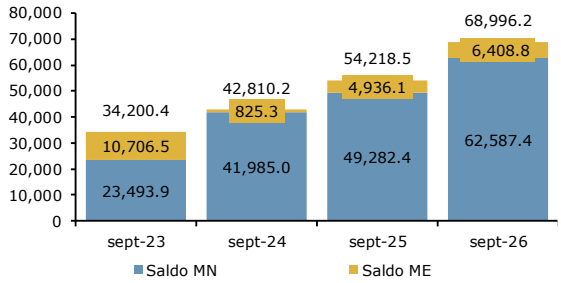
Por otro lado, la convergencia de la tasa de crecimiento del crédito hacia ritmos más estables, sumada a un crecimiento de los depósitos del público a un ritmo superior, ha derivado en un aumento de las inversiones para gestionar los excedentes de liquidez. Al mes de septiembre, las inversiones totales del SBF se ubicaron en 86,892 millones de córdobas, lo que representa un crecimiento interanual de 14,322.8 millones de córdobas (19.7% en términos relativos). Respecto al cierre de 2025, esto equivale a un flujo de 16,435.5 millones de córdobas, correspondiente al 55.1 por ciento del flujo de depósitos (principal fuente de fondeo) en el mismo periodo.

Gráfico IV-5
Inversiones del SBF por acreedor y por moneda
(saldo en millones de córdobas)



Nota: No incluye operaciones de reportos, difiriendo con otros datos publicados.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico IV-6
Inversiones del SBF en el BCN por monedas
(saldo en millones de córdobas)



Nota: No incluye operaciones de reportos, difiriendo con otros datos publicados.
Fuente: SIBOIF y BCN.

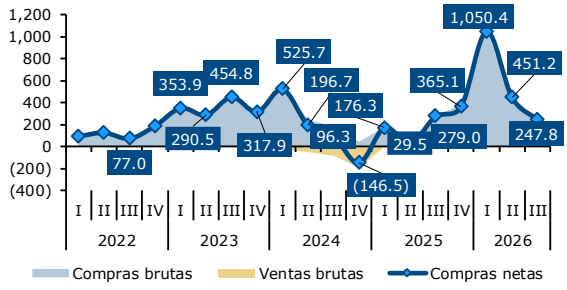
Adicionalmente, se debe destacar que el crecimiento de las inversiones continuó concentrándose en moneda nacional y en títulos del Banco Central de Nicaragua (BCN). De esta manera, las inversiones en moneda nacional aumentaron interanualmente 14,765.4 millones de córdobas, explicando la totalidad del incremento global, dado que el saldo de inversiones en moneda extranjera se contrajo en 442.6 millones de córdobas. Finalmente, las inversiones en el BCN representan el 79.4 por ciento del saldo total de inversiones del SBF, proporción que se eleva hasta el 91.3 por ciento cuando se consideran únicamente las inversiones en córdobas. Lo anterior responde a mayores disponibilidades de liquidez en córdobas por parte del sistema financiero y a la política de tasas de interés del BCN.

Finalmente, a septiembre de 2026 las reservas internacionales brutas del BCN se ubicaron en 10,076.6 millones de dólares, registrando un aumento interanual de 2,255.1 millones de dólares (28.8 por ciento en términos relativos). Este resultado se explica principalmente por las compras netas de divisas del BCN al sistema financiero y los intereses recibidos por las inversiones de reservas internacionales del BCN, lo cual ha permitido alcanzar una posición de reservas que potencia la capacidad para resguardar el régimen cambiario vigente. Así mismo, hay que destacar que el BCN mantiene abiertos los diferentes mecanismos de colocación de instrumentos de liquidez, particularmente las subastas y ventanillas de reportos monetarios y las subastas de Letras diarias y depósitos monetarios, los que son utilizados por los bancos de manera regular para administrar su liquidez.

Gráfico IV-7

Operaciones cambiarias: Banco Central de Nicaragua

(millones de dólares)

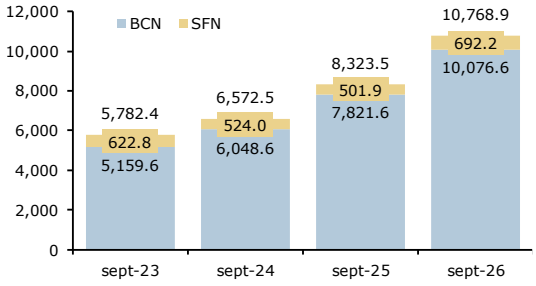


Fuente: BCN.

Gráfico IV-8

Reservas internacionales brutas

(saldo en millones de dólares)

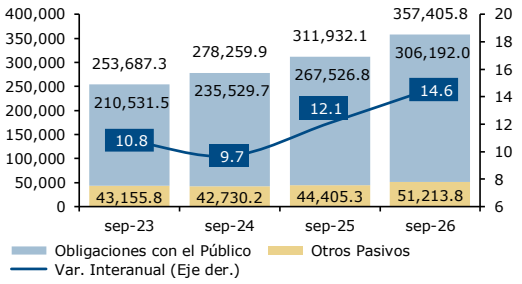


Fuente: BCN.

V. Apalancamiento del Sistema Financiero

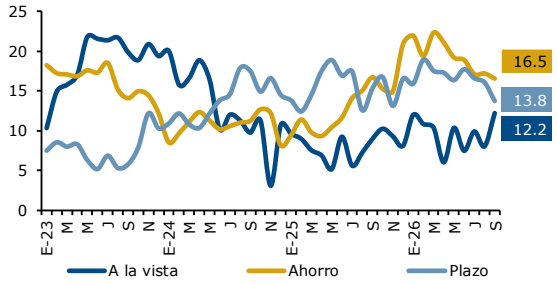
En términos generales, el SBF mantiene un perfil de fondeo estable y adecuado, en donde la cartera de crédito está siendo fondeada mayoritariamente por depósitos del público (85.3% de los pasivos totales), los cuales registraron un crecimiento interanual de 14.4 por ciento. Esta expansión fue general en todas las modalidades, destacando los depósitos de ahorro que registraron un aumento de 16.5 por ciento, mientras que los depósitos a plazo y a la vista crecieron 13.8 y 12.2 por ciento respectivamente. La estructura de plazos de los depósitos se mantiene similar respecto a igual período de 2025, representando los depósitos a la vista y de ahorro aproximadamente el 80.7 por ciento de los depósitos totales.

Gráfico V-1
Pasivos del SBF
(millones de córdobas y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

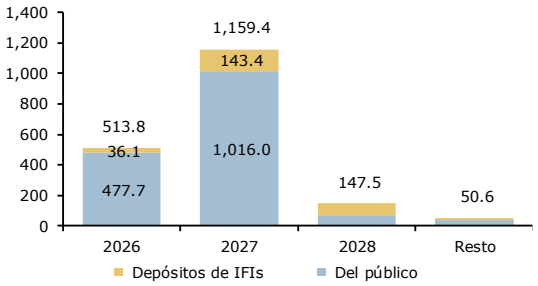
Gráfico V-2
Depósitos del público por plazo
(variación interanual, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

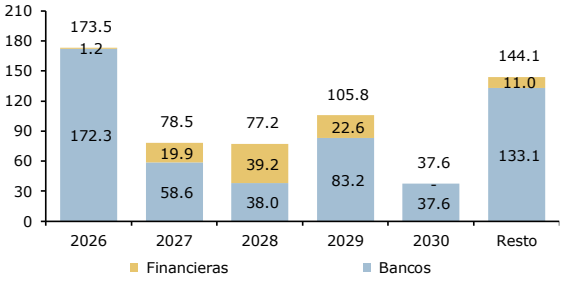
Respecto al perfil de vencimientos, los depósitos a plazo mantienen su concentración en el corto y mediano plazo: el 89.4 por ciento de los compromisos programados corresponde a 2027 y al resto del año. En cuanto a la deuda con fondeadores institucionales, si bien el 33 por ciento de los vencimientos del sistema bancario se concentra en 2026, la mayor parte se distribuye a mayor plazo, extendiéndose incluso más allá de 2030. Por su parte, las obligaciones de las financieras vencen principalmente entre 2028 y 2029.

Gráfico V-3
Perfil de vencimientos de certificados de depósito
(millones de dólares)



Nota: Datos a septiembre de 2026.
Fuente: SIBOIF.

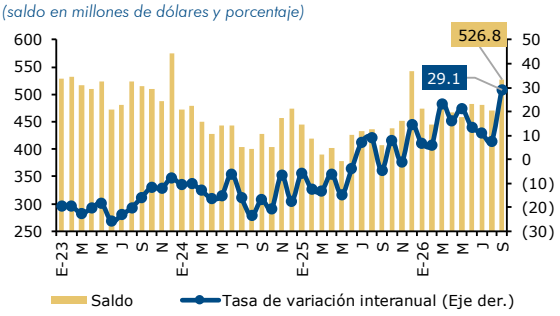
Gráfico V-4
Perfil de vencimientos de deuda con fondeadores institucionales
(millones de dólares)



Nota: Datos a septiembre de 2026.
Fuente: SIBOIF.

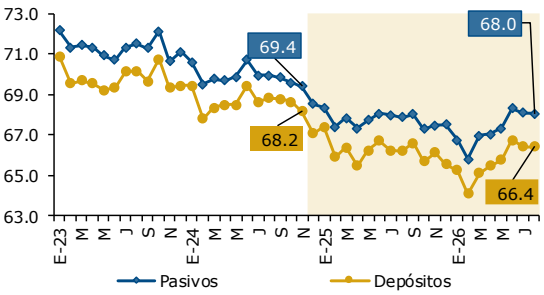
Por otro lado, el financiamiento con no residentes cerró en 526.8 millones de dólares, para una tasa de crecimiento interanual del 29.1 por ciento en septiembre de 2026, no obstante, dicho saldo es menor en 3 por ciento, comparado con el dato de cierre de 2025. A su vez, la dolarización de los pasivos y depósitos (68% y 66.4%, respectivamente) ha mostrado un ligero repunte respecto al cierre de 2025 (67.5% y 65.5%). Así, la exposición cambiaria se mantiene elevada, ya que la mayor parte de la deuda del SBF está en moneda extranjera.

Gráfico V-5
Financiamiento del SBF con no residentes
(saldo en millones de dólares y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

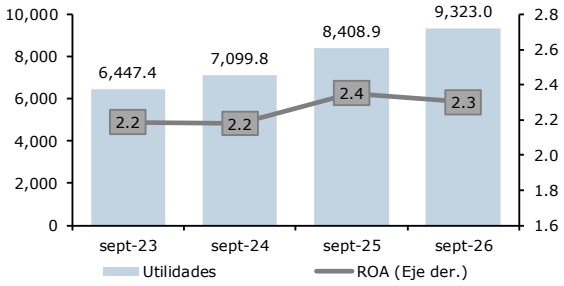
Gráfico V-6
Dolarización de pasivos y depósitos del SBF
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

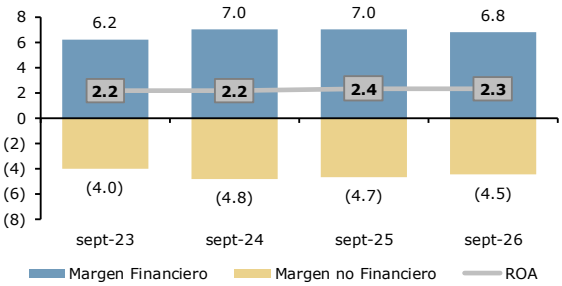
Los indicadores de rentabilidad del SBF se mantienen estables, como resultado de utilidades del ejercicio creciendo en proporciones similares a las del activo total y del patrimonio. Particularmente, el ROA se ubicó en 2.3 por ciento al cierre de septiembre de 2026 (2.4% en septiembre de 2025). Así, las utilidades anuales del sistema se ubicaron en 9,323.0 millones de córdobas, reportando un crecimiento interanual del 10.9 por ciento, destacando en este resultado los ingresos financieros que contribuyen en 8.7 p.p. y que son parcialmente contrarrestados por los gastos administrativos que contribuyen negativamente en 4.3 p.p.

Gráfico V-7
Utilidades anuales y rentabilidad del SBF
(millones de córdobas y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

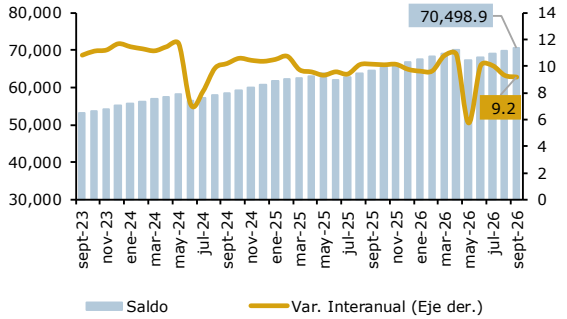
Gráfico V-8
Componentes del ROA
(puntos porcentuales del ROA)



Fuente: SIBOIF y BCN.

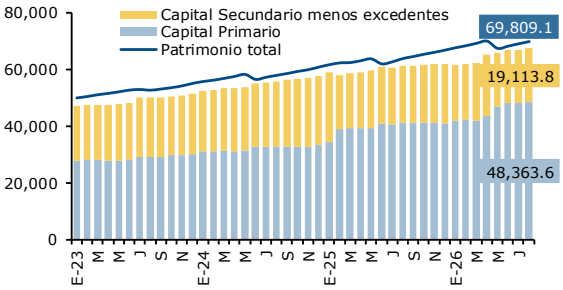
En línea con lo anterior, el patrimonio continuó mostrando un desempeño positivo, alcanzando una variación interanual del 9.2 por ciento en septiembre de 2026. Asimismo, a agosto de 2026, la base de adecuación de capital se ubicó en 63,482.7 millones de córdobas (incremento interanual del 6.9%), en el marco de la implementación gradual de la Ley No. 1237, Ley de Reformas y Adiciones a la Ley No. 561, Ley General de Bancos, Instituciones Financieras No Bancarias y Grupos Financieros.

Gráfico V-9
Patrimonio
(millones de córdobas y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

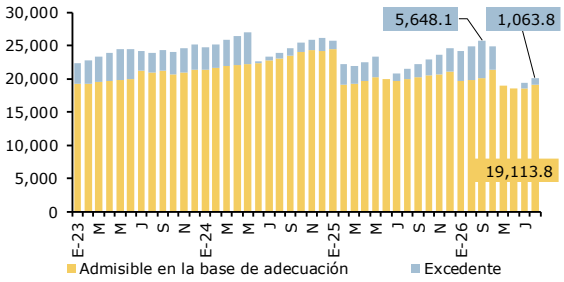
Gráfico V-10
Patrimonio y principales componentes de la base de adecuación de capital
(millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

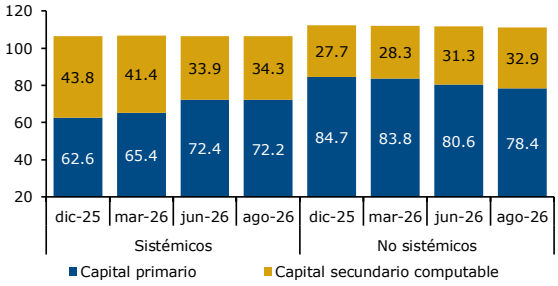
En primera instancia, el cambio normativo incluye la reducción del límite de capital secundario admisible para el cálculo de la base de adecuación de capital. Para el primer semestre de 2026, este límite se ajustó al 66.7 por ciento y en junio se redujo a 55.6 por ciento. El capital secundario por encima de este umbral se clasifica como excedente, de manera que la acumulación de utilidades ya no se traduce en un incremento de la base de adecuación. Todo lo anterior llevó a que, a nivel del SBF, el capital primario pasara de representar el 72 por ciento de la base en marzo de 2025 a 76.2 por ciento en agosto de 2026.

Gráfico V-11
Capital secundario
(millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-12
Principales componentes - base de adecuación de capital
(porcentaje de la base de adecuación de capital)



Nota: La suma de ambos componentes puede exceder el total de la base porque para su cálculo se restan otras cuentas. Excluye a BFP y Atlántida.

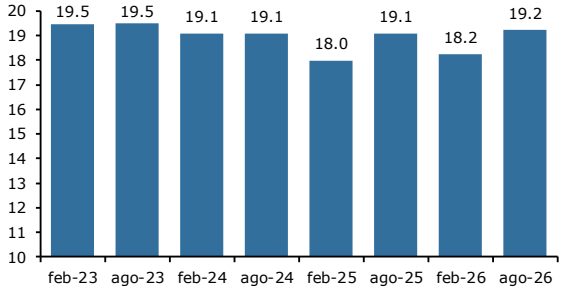
Fuente: SIBOIF y BCN.

Complementariamente, adicional al capital mínimo requerido del diez por ciento (10%) de los activos ponderados por riesgo (ATR), se establecieron tres nuevas reservas de capital a fin de crear colchones financieros y fortalecer la solvencia bancaria: i) Reserva de conservación de capital de dos punto cinco por ciento (2.5%) de los ATR, ii) Reserva temporal de capital anticíclica de dos punto cinco por ciento (2.5%) de los ATR, y iii) Reserva de riesgo sistémico del tres por ciento (3%) de los ATR. En el caso de la reserva temporal de capital anticíclica y la reserva de riesgo sistémico, estas se acumularán de forma gradual mientras que la reserva de conservación se aplicó inmediatamente después de la aprobación de la Ley No. 1237 en febrero de 2025. De esta manera, a agosto de 2026, el requerimiento mínimo de capital para los bancos sistémicos es de 15.5 por ciento de los activos ponderados y 14 para las instituciones no sistémicas. Por su parte, a agosto de 2026 la adecuación de capital observada del SBF fue de 19.2 por ciento

(19.1% en agosto de 2025), de tal forma que todas las instituciones registraron un ratio superior a sus requerimientos legales.

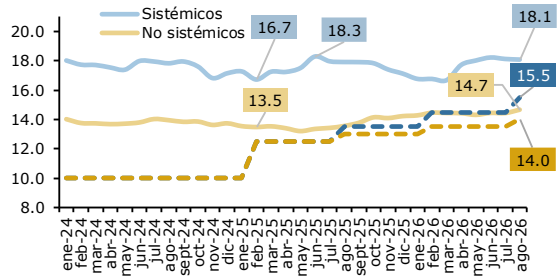
De esta forma, los resultados a agosto de 2026 incorporan una mejora en la solvencia del SBF producto de la mayor participación del capital primario, la integración de los excedentes a la base patrimonial y la implementación de las tres nuevas reservas de capital, lo que ha elevado la calidad del capital regulatorio y fortalecido la estabilidad financiera del SBF.

Gráfico V-13
Adecuación de capital SBF
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-14
Ratio de adecuación de capital
(base de capital como porcentaje de activos ponderados por riesgo)

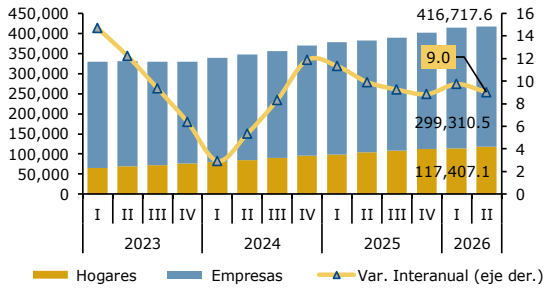


Nota: Línea punteada corresponde al requerimiento. Excluye a BFP y Atlántida porque registran una base de adecuación muy superior al resto del sistema.
Fuente: SIBOIF y BCN.

VI. Endeudamiento de los Hogares y las Empresas

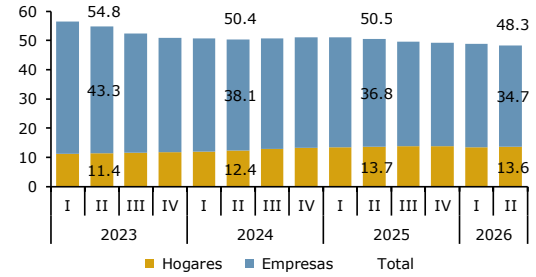
Al segundo trimestre de 2026, se mantiene la tendencia que se viene observando desde 2024 de un mayor endeudamiento nominal de los hogares y las empresas, en línea con la mayor actividad económica. Así, el endeudamiento agregado de las empresas y los hogares creció 9.0 por ciento interanual. Los hogares mantuvieron el mayor ritmo de expansión (13.4%), impulsado principalmente por el crédito de consumo, cuya tasa de crecimiento se moderó a 15.7 por ciento, frente al 27.4 por ciento registrado al segundo trimestre de 2025. Por su parte, el financiamiento empresarial aumentó 7.4 por ciento (6.2% en igual trimestre de 2025) y concentró el 71.8 por ciento del saldo total. A pesar del aumento nominal, el endeudamiento agregado y el de ambos segmentos disminuyeron como proporción del PIB respecto al cierre de 2025, registrando una clara tendencia a la baja en los últimos cinco años.

Gráfico VI-1
Financiamiento a los hogares y las empresas
(saldo en millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

Gráfico VI-2
Financiamiento a los hogares y las empresas
(como porcentaje del PIB)

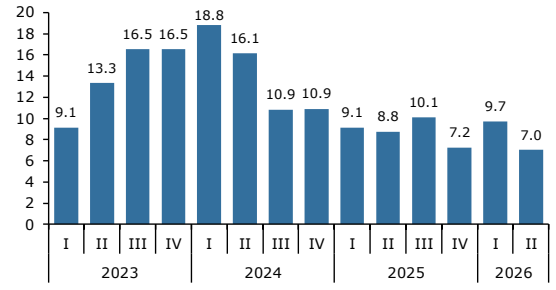


Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

A lo largo de 2026, el crecimiento económico ha sido impulsado por el incremento en la demanda interna, producto de un aumento en el consumo y la inversión. Así, en el primer semestre de 2026, el consumo y la inversión privada, medidos conjuntamente en términos nominales, aumentaron 8.4 por ciento interanual (8.9% en igual semestre de 2025). El consumo privado creció 6.2 por ciento y la inversión privada 19.9 por ciento. Complementariamente, en el mercado laboral la tasa de desempleo permanece baja (3.1% en julio de 2026) y el empleo formal muestra un crecimiento moderado. Lo anterior ha beneficiado la situación financiera de las empresas y los hogares.

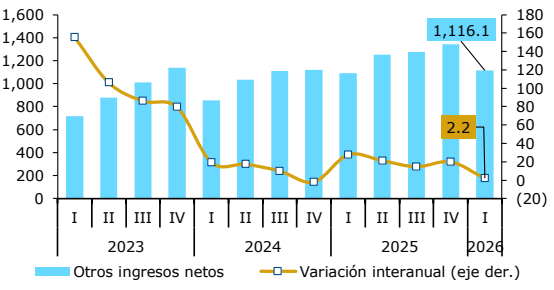
Por otra parte, el costo del financiamiento ofrecido por las instituciones bancarias a nivel nacional se ha mantenido relativamente estable, lo que, junto con las mejoras en las condiciones financieras de los hogares y las empresas por la mayor actividad económica, ha conducido a un cumplimiento satisfactorio en el pago de sus obligaciones financieras. Así mismo, al segundo trimestre de 2026 se ha observado una moderación en el crecimiento del crédito de consumo con crecimiento de 15.7 por ciento (27.4% en igual período de 2025), reduciendo el ritmo de acumulación de deuda de los hogares.

Gráfico VI-3
Evolución nominal del consumo más inversión privada
(variación interanual, porcentaje)



Fuente: BCN.

Gráfico VI-4
Balanza de Pagos: Otros ingresos netos
(millones de dólares, porcentaje)



Fuente: BCN.

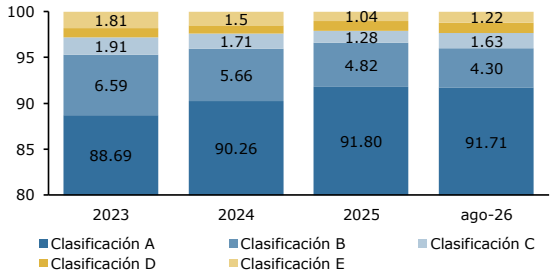
Al segundo trimestre de 2026, el saldo de endeudamiento de los hogares y las empresas fue de 416,717.6 millones de córdobas, para un crecimiento interanual de 9.0 por ciento (9.9% en igual trimestre de 2025). Este saldo representó el 48.3 por ciento del PIB anual móvil del período (49.3% al cierre de 2025). La reducción de esta razón reflejó un crecimiento del PIB nominal superior al del financiamiento. Los bancos y las financieras aportaron el 59.1 por ciento del financiamiento total, seguidos por el sector externo (33.7%) y las microfinancieras (5.7%).

A nivel desagregado, el financiamiento a las empresas se ubicó en 299,310.5 millones de córdobas, equivalente a un incremento interanual de 7.4 por ciento. En términos del PIB, representó el 34.7 por ciento (35.5% al cierre de 2025). Si bien el crédito bancario fue la principal fuente del incremento del financiamiento empresarial en términos absolutos, en la composición del saldo, las fuentes externas representaron el 46.9 por ciento y el crédito bancario nacional el 46.3 por ciento.

Por su parte, el financiamiento a los hogares alcanzó 117,407.1 millones de córdobas, para un crecimiento de 13.4 por ciento interanual, por debajo del 21.5 por ciento observado en igual trimestre de 2025. Su participación en el PIB se redujo a 13.6 por ciento (13.8% al cierre de 2025). El crédito de consumo representó el 77.1 por ciento del saldo y aumentó 15.7 por ciento interanual, mientras que el financiamiento para vivienda creció 6.2 por ciento. Los bancos y las microfinancieras concentraron conjuntamente el 98.5 por ciento del financiamiento a los hogares.

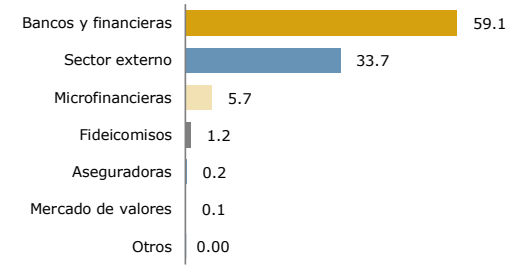
En lo que respecta al cumplimiento de los compromisos financieros de los hogares y las empresas, el indicador de mora de la cartera de créditos otorgados por bancos, financieras y microfinancieras se mantiene en niveles adecuados, aunque con un aumento en la cartera en mora de bancos y financieras y de la cartera en mora y en riesgo en el caso de las microfinancieras. Por su parte, la proporción del crédito clasificado como "A" ha experimentado una ligera disminución, pasando del 91.8 por ciento al cierre de 2025 a 91.7 por ciento en agosto de 2026.

Gráfico VI-5
Clasificación de la cartera de créditos
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

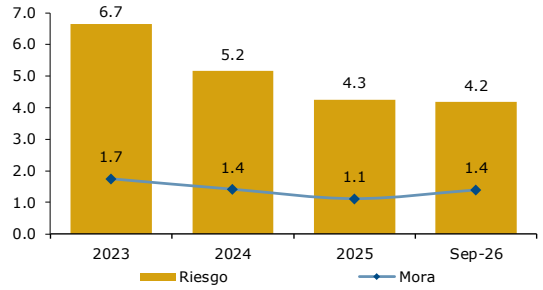
Gráfico VI-6
Financiamiento total por acreedor
(participación porcentual)



Nota: Datos al II trimestre de 2026.
Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

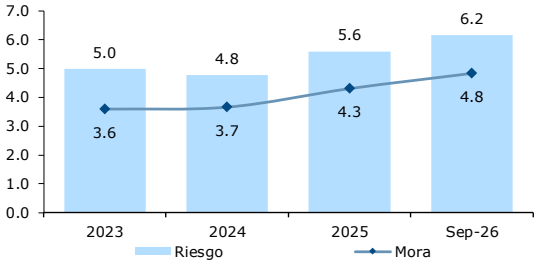
El mayor incremento de la cartera en mora se observa en las actividades agrícolas, ganadería y tarjetas de crédito. En septiembre de 2026, la morosidad de bancos y financieras se ubicó en 1.4 por ciento, frente al 1.1 por ciento de diciembre de 2025, por su parte, el indicador de cartera en riesgo se redujo. En las microfinancieras, la morosidad aumentó de 4.3 a 4.8 por ciento, mientras que la cartera en riesgo pasó de 5.6 a 6.2 por ciento.

Gráfico VI-7
Cartera en riesgo y en mora de bancos y financieras
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

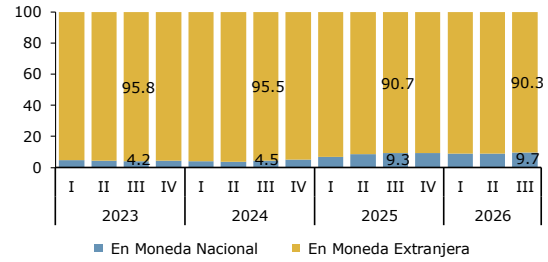
Gráfico VI-8
Cartera en riesgo y en mora de las microfinancieras
(porcentaje)



Nota: Datos preliminares
Fuente: CONAMI y BCN.

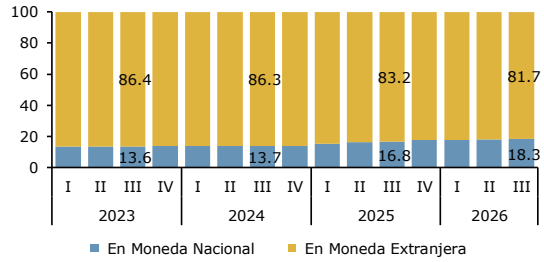
La composición por moneda del crédito bancario muestra una mayor participación del córdoba, aunque continúa predominando la moneda extranjera. En el tercer trimestre de 2026, la proporción del crédito en moneda extranjera fue de 90.3 por ciento para las empresas (90.7% en el tercer trimestre de 2025) y 81.7 por ciento para los hogares (83.2% en igual trimestre de 2025).

Gráfico VI-9
Empresas: Crédito bancario por moneda
(como porcentaje de total)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico VI-10
Hogares: Crédito bancario por moneda
(como porcentaje del total)

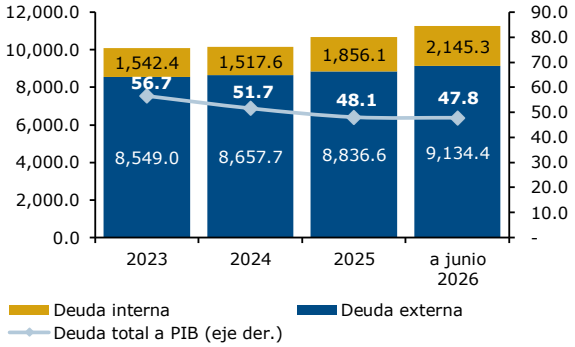


Fuente: SIBOIF y BCN.

VII. Endeudamiento Público

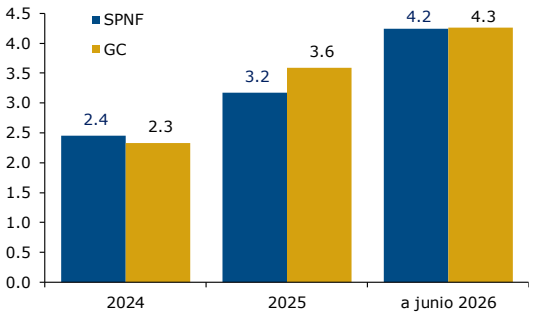
En lo que va de 2026, el desempeño de las finanzas públicas se mantiene sólido. Así, a junio de 2026 continúa la evolución dinámica de la recaudación tributaria (crecimiento interanual de 19.8% en el acumulado a junio de 2026) y el manejo prudente y responsable del gasto público (crecimiento de 8.2%), como resultado de un gasto corriente creciendo a niveles similares a igual periodo de 2025 y un mayor gasto de capital (crecimiento de 25.5%), lo cual ha conducido a un superávit en los balances fiscales. Estos resultados han propiciado un aumento de los depósitos del Gobierno Central (GC) en las cuentas del Banco Central contribuyendo al fortalecimiento de las reservas internacionales del país y a la generación de amortiguadores fiscales para afrontar choques. En este contexto, el indicador de deuda total a PIB estimado se ubicó en 47.8 por ciento en junio de 2026 (48.1% al cierre de 2025), continuando con la tendencia a la baja observada en los últimos cuatro años, por lo que los riesgos para la estabilidad financiera derivados del endeudamiento público siguen siendo bajos.

Gráfico VII-1
Deuda pública
(saldo en millones de dólares, porcentaje del PIB)



Nota: PIB móvil al I semestre 2026.
Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico VII-2
Superávit después de donaciones
(porcentaje del PIB)



Nota: PIB móvil al I semestre 2026.
Fuente: MHCP y BCN.

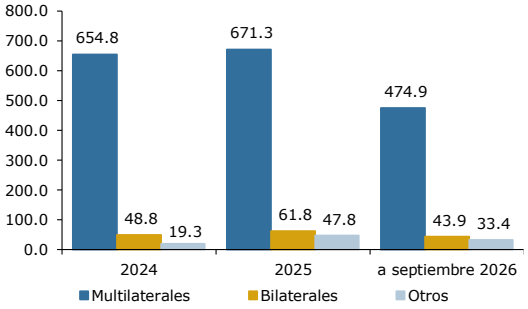
En línea con lo anterior, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) presentó a la Asamblea Nacional el proyecto de Presupuesto General de la República 2027 para su aprobación, en el cual se proyecta un superávit del Sector Público No Financiero (SPNF) en torno a 0.6 por ciento del PIB para 2026. Para el mediano plazo (período 2027-2030), se prevé mantener los superávit fiscales, a fin de generar espacios fiscales para hacer frente a la materialización de potenciales riesgos.

Por otra parte, al cierre de junio de 2026 la deuda pública ascendió a 11,279.7 millones de dólares, equivalente a un crecimiento de 5.5 por ciento respecto al cierre de 2025, explicado por incrementos tanto de la deuda interna como externa. En el caso de la deuda interna, el aumento se explica principalmente por la emisión de deuda del BCN, como parte de sus operaciones para fines de su política monetaria.

En lo que respecta a la deuda interna, el saldo a junio de 2026 fue de 2,145.3 millones de dólares, para un aumento de 15.6 por ciento, respecto al cierre de 2025. Este resultado se explica principalmente por el incremento en el saldo de los valores de corto plazo del BCN, ya que el saldo de la deuda de los instrumentos del GC se mantuvo relativamente estable (con reducción en el saldo de los BPI). En línea con los superávits fiscales que ha venido registrando en los últimos años el GC se han reducido las necesidades de financiamiento presupuestario, así al mes de septiembre de 2026 se registra una colocación de 39.7 millones de dólares en Bonos de la República (BRN), equivalente a un 79.4 por ciento de la meta anual establecida en el Presupuesto General de la República (PGR).

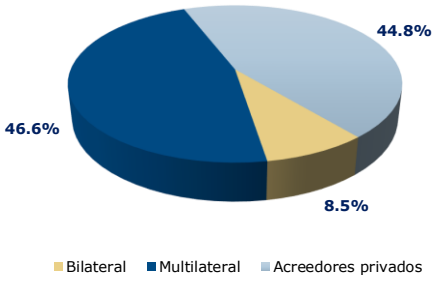
Respecto a la deuda externa, en el PGR 2026 se estableció la política de priorizar la contratación de recursos concesionales en la medida de lo posible, así como realizar la gestión de recursos externos que faciliten la incorporación de nuevas y no tradicionales fuentes de financiamiento, para la provisión de bienes y servicios públicos. Así, al cierre de junio de 2026, el saldo de deuda externa ascendió a 9,134.4 millones de dólares, equivalente a un incremento de 3.4 por ciento, respecto al cierre de 2025. Por su parte, los desembolsos de préstamos externos a septiembre ascendieron a 555.5 millones de dólares, tanto de acreedores multilaterales (46.6% del total) como de acreedores privados (44.8%).

Gráfico VII-3
Deuda Pública: Servicio de deuda externa
(millones de dólares)



Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico VII-4
Desembolsos de deuda externa por acreedor a septiembre 2026
(participación porcentual)



Fuente: BCN.

Por su parte, el Análisis de Sostenibilidad de Deuda (ASD) realizado en julio de 2026 continúa mostrando un riesgo moderado de sobreendeudamiento externo para Nicaragua. En este sentido, según las proyecciones, entre 2026 y 2030 el valor presente de la deuda externa pública a PIB se ubicaría en un promedio de 27.2 por ciento (por debajo del umbral del 55%) y en los años subsiguientes disminuiría. De esta manera, Nicaragua mantiene su capacidad de endeudamiento, con un riesgo moderado de sobreendeudamiento, de tal manera que en el escenario base todos los indicadores de deuda se mantienen por debajo de los umbrales establecidos por los principales organismos financieros internacionales. El ejercicio indica que en escenarios de choques extremos se podría superar algún umbral, no obstante, el país cuenta con colchones financieros que le podrían permitir mitigar presiones fiscales y mantener la sostenibilidad de la deuda aun en un contexto de estrés.

Finalmente, el buen desempeño de la economía nicaragüense y de las finanzas públicas se ve reflejado en los informes de las agencias calificadoras de riesgo, que al mes de septiembre de 2026 mantienen las calificaciones de crédito del Gobierno de Nicaragua respecto al cierre de 2025. Así, la calificación de Moody´s Investors Service fue de "B2", Fitch Ratings "B" y S&P Global Ratings "B+", todas ellas con perspectiva estable. En mayo de 2026, la agencia internacional calificadora de riesgo Fitch Ratings confirmó la calificación de crédito del Gobierno de Nicaragua en "B", con perspectiva estable, indicando que la calificación de Nicaragua refleja la continuidad de políticas fiscales prudentes, la permanencia de superávits fiscales y externos, así como el fortalecimiento sostenido de los indicadores de deuda y de las reservas internacionales. Dicha agencia, resaltó que la deuda pública de Nicaragua continuó disminuyendo y se mantiene en niveles inferiores al promedio de países con calificación similar.

VIII. Riesgos a la Estabilidad Financiera

La actividad económica global ha mostrado resiliencia ante la materialización de diversos riesgos, especialmente geopolíticos y comerciales; sin embargo, las perspectivas de crecimiento continúan siendo inciertas y sesgadas a la baja, con un deterioro en las perspectivas de inflación cuyas proyecciones se han ajustado al alza.

De acuerdo con las proyecciones del FMI (WEO), se anticipa que el crecimiento mundial se desacelere del 3.5 por ciento en 2025 al 3.1 por ciento en 2026, antes de recuperarse al 3.4 por ciento en 2027. Si bien la actividad del primer semestre de 2026 superó las expectativas impulsada por la inversión en inteligencia artificial, el panorama prospectivo se mantiene condicionado por choques de oferta exógenos. Según S&P[11], las economías emergentes enfrentarán las presiones derivadas de posibles repuntes en los precios de la energía y el impacto de El Niño, lo que mantendrá las presiones inflacionarias elevadas y conducirá a los bancos centrales a prolongar su postura monetaria restrictiva. Un reflejo de esta orientación es el reciente incremento de 25 puntos base en la tasa de fondos federales de la Reserva Federal en septiembre, ubicándose en el rango de 3.75 a 4.00 por ciento (CESF).

La combinación de tasas de interés elevadas y un menor dinamismo económico incrementa la vulnerabilidad sobre la sostenibilidad de la deuda, en un contexto en el que el aumento de los rendimientos de los bonos soberanos a largo plazo en economías avanzadas encarece las condiciones de financiamiento global (S&P). Al respecto, el FMI (GFSR) advierte que un endurecimiento abrupto de estas condiciones podría ser catalizado por correcciones en las valuaciones del sector tecnológico, repuntes inflacionarios con presiones fiscales o ciberamenazas. En sus ejercicios de resistencia, el FMI evalúa que un escenario adverso de choque estanflacionario severo reduciría el PIB global en 3 puntos porcentuales respecto al escenario base, elevaría la inflación en más de 4 puntos porcentuales hacia 2027 y encarecería las tasas a largo plazo en más de 300 puntos básicos, lo que acentuaría el estrés financiero y las divergencias crediticias a nivel internacional.

A nivel local, la situación macrofinanciera de la economía nicaragüense se mantiene sólida desde la publicación del último Informe de Estabilidad Financiera de abril de 2026. Particularmente, persiste la dinámica positiva del proceso de intermediación financiera y el buen desempeño de la actividad económica con crecimiento en la mayoría de los sectores, a pesar de las afectaciones asociadas al fenómeno climático de El Niño. Asimismo, se mantiene la solidez de los flujos externos, al tiempo que las acciones de política monetaria del Banco Central de Nicaragua (BCN) y la coordinación con la política fiscal se han reflejado en el fortalecimiento de las Reservas Internacionales Brutas (RIB).

En este contexto, se considera que los principales riesgos para la estabilidad financiera nacional son:

1. Un mayor deterioro del crecimiento de la economía mundial producto de los conflictos geopolíticos, nuevas presiones inflacionarias, la incertidumbre sobre las políticas comerciales globales y aumentos de las vulnerabilidades fiscales. Una desaceleración mundial pronunciada afectaría múltiples canales de transmisión, particularmente: el comercio, la inversión extranjera directa y otros flujos externos.

[11] S&P (2026). Panorama económico para los mercados emergentes - 3T de 2026. Septiembre 2025.

En este contexto, el menor crecimiento de los socios comerciales se podría reflejar en una desaceleración de la actividad económica nacional, principalmente por una menor demanda de productos de exportación y otros flujos externos, lo que tendría un efecto negativo sobre los ingresos de los hogares y las empresas. Así, una menor actividad económica podría afectar la calidad de la cartera, con incrementos en la cartera en mora y en riesgo. Así mismo, la menor actividad económica podría afectar la senda de crecimiento del crédito y por ende, la rentabilidad de las instituciones bancarias.

2. Un fenómeno climático de El Niño más severo en el último trimestre de 2026 e inicios de 2027, que afectaría la actividad económica, especialmente del sector agropecuario, y generaría presiones inflacionarias, reforzando las presiones actuales producto de las condiciones geopolíticas.

Un fenómeno de El Niño más severo de lo previsto, principalmente en el corredor seco del país, tendría un mayor efecto negativo en las actividades del sector agropecuario con incidencia en el crecimiento del PIB, así como en los precios de los alimentos y la inflación general. Los mayores impactos se concentrarían en las actividades del sector primario y la industria manufacturera, mientras que las presiones inflacionarias se transmitirían principalmente a través de la división de Alimentos y bebidas no alcohólicas.

Ambos escenarios se simulan mediante un modelo de Vectores Autorregresivos de Factores Aumentados (FAVAR, por sus siglas en inglés), cuyos resultados se detallan en los Anexos 1 y 2.

Hay que destacar, que si bien la economía nacional y el sistema financiero están expuestos a estos riesgos, las simulaciones indican que los efectos serían contenidos y que el sistema cuenta con la capacidad adecuada para absorber dichos choques, reflejando una alta resiliencia de la economía y del sistema financiero a los riesgos identificados.

IX. Anexos

Anexo 1: Simulación de riesgos a la estabilidad financiera

En la sección VIII se analizó el balance de riesgos a la estabilidad financiera, concluyendo que los principales riesgos son: Un **mayor deterioro del crecimiento de la economía mundial producto de los conflictos geopolíticos acompañado de nuevas presiones inflacionarias y un fenómeno climático de El Niño más severo en el último trimestre de 2026 e inicios de 2027**.

En este anexo se cuantifica el impacto potencial de la materialización de dichos riesgos sobre los indicadores clave para el monitoreo de vulnerabilidades del sistema, mediante la estimación de un modelo de Vectores Autorregresivos de Factores Aumentados (FAVAR, por sus siglas en inglés). La estrategia metodológica consiste en generar un pronóstico condicionado a la trayectoria de las variables afectadas inicialmente por el choque.

Para evaluar el choque de crecimiento externo, se condiciona la trayectoria del PIB de Estados Unidos utilizando los supuestos del Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus informes *World Economic Outlook* (WEO) y *Global Financial Stability Report* (GFSR). Se parte del supuesto de que dicha trayectoria responde a un choque de oferta internacional que deprime la producción y eleva la inflación, el cual se dimensiona en tres escenarios:

- **Escenario base:** el WEO de octubre de 2026 contempla un crecimiento del PIB real de Estados Unidos de 2.3 por ciento en 2026 y 2027 y de 2.1 por ciento en 2028.
- **Escenario adverso:** Adicionalmente el WEO proporciona un escenario de riesgo en el cual, el crecimiento del PIB de Estados Unidos se ubica 1.5 y 0.3 puntos porcentuales, respectivamente, por debajo del escenario base para los años 2027 y 2028.
- **Escenario severo:** El GFSR incorpora un ejercicio de pruebas de estrés bancario global (que combina disrupciones energéticas, una menor productividad esperada de la inteligencia artificial, una corrección en los precios de los activos y tasas de interés elevadas) en el cual las variaciones del PIB se ubican 4.6, 4.2 y 2.4 puntos porcentuales por debajo del escenario base para los años 2026, 2027 y 2028, respectivamente.

Por su parte, en el análisis del fenómeno de El Niño se asume que las variables externas (PIB, inflación y tasa de interés de Estados Unidos) se mantienen en la trayectoria del escenario base del WEO en todos los casos. De este modo, la fuente de variación entre escenarios recae exclusivamente en la simulación de un choque de oferta local que contrae la trayectoria de crecimiento del PIB de Nicaragua bajo los siguientes supuestos:

- **Escenario base:** Coincide con las proyecciones macroeconómicas del escenario base del WEO, sin afectaciones adicionales por riesgo climático.

- **Escenario adverso:** Se asume una disminución de **0.9 y 1.1 puntos porcentuales**[12] en el crecimiento nacional durante los últimos dos trimestres de 2026, con afectaciones menores durante el primer semestre de 2027.

[12] Magnitud derivada de estimaciones internas.

- **Escenario severo:** Se asume que la intensidad del choque climático duplica la del escenario adverso.

Ambos riesgos se modelan como choques de oferta que reducen la actividad económica y generan presiones inflacionarias. Los resultados principales se presentan en la Tabla AE-1.1 y en las Gráficas AE-1.1 y AE-1.2, que muestran las desviaciones respecto del escenario base correspondiente a cada ejercicio al cierre de cada año. La Gráfica AE-1.3 presenta las Funciones de Impulso Respuesta de ambos choques. En general, las respuestas cualitativas son similares, mientras que las diferencias de magnitud y persistencia reflejan las características de los escenarios considerados.

Tabla AE-1.1
Resumen de resultados de la simulación de riesgos
(variaciones en puntos porcentuales)

Categoría	Variable	Deterioro economía mundial				Fenómeno climático de El Niño			
		Adverso		Severo		Adverso		Severo	
		2026	2027	2026	2027	2026	2027	2026	2027
Indicadores Macroeconómicos	PIB Estados Unidos	(1.40)	(0.55)	(4.26)	(4.06)	0.00	0.00	0.00	0.00
	Inflación Estados Unidos	0.85	0.27	2.36	2.38	0.00	0.00	0.00	0.00
	PIB Nicaragua	(1.24)	(0.64)	(4.02)	(4.69)	(1.10)	(0.02)	(2.20)	(0.15)
	Inflación Nicaragua	0.87	1.44	2.57	5.53	0.65	0.54	1.31	1.06
	ICIF Nicaragua	(0.00)	(0.05)	(0.02)	(0.22)	(0.06)	(0.03)	(0.12)	(0.09)
Valoración de Activos	Tasa activa promedio ponderada ME	0.03	0.10	0.11	0.36	0.03	0.05	0.07	0.11
	Tasa pasiva promedio ponderada ME	0.02	0.06	0.08	0.25	0.03	0.03	0.07	0.08
Liquidez	Efectivo y Equivalentes de efectivo / Depósitos del público	(0.27)	0.26	(0.65)	0.67	(0.01)	0.09	(0.12)	0.22
	Encaje en moneda nacional	0.23	0.20	0.68	1.01	0.21	0.11	0.42	0.31
	Encaje en moneda extranjera	0.11	0.13	0.36	0.72	0.10	0.10	0.21	0.22
	Inversiones en el BCN / Activos	(0.23)	(0.20)	(0.69)	(0.95)	(0.22)	(0.11)	(0.45)	(0.29)
Apalancamiento	Depósitos totales	0.04	(0.45)	(0.11)	(1.61)	(0.56)	(0.28)	(1.08)	(0.78)
	Endeudamiento Externo/ Patrimonio	2.32	2.25	7.41	12.33	2.08	1.20	4.36	3.29
	Rendimiento sobre Activos	0.00	(0.05)	(0.01)	(0.17)	0.00	(0.02)	0.00	(0.05)
	Adecuación de Capital	(0.25)	0.04	(0.63)	(0.24)	(0.10)	0.02	(0.23)	0.03
Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	Cartera Bruta	0.45	(0.86)	1.09	(2.38)	(0.19)	(0.36)	(0.29)	(0.90)
	Cartera en Mora / Cartera Bruta	0.01	0.09	0.07	0.33	0.00	0.04	0.01	0.09
	Cartera en Riesgo / Cartera Bruta	(0.10)	0.21	(0.19)	0.70	(0.09)	0.06	(0.18)	0.17
Endeudamiento Público	Deuda pública / PIB	0.10	0.40	0.50	1.66	(0.04)	0.18	(0.08)	0.37

Nota: Cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.

Fuente: BCN.

Según las estimaciones, ambos choques de oferta podrían desacelerar la actividad económica nacional y generar presiones inflacionarias, aunque con diferencias de intensidad y persistencia bajo los escenarios considerados. Al cierre de 2026, el crecimiento del PIB podría situarse entre 1.2 y 4.0 puntos porcentuales por debajo del escenario base ante el choque externo, y entre 1.1 y 2.2 puntos ante el fenómeno de El Niño. En el escenario severo externo, la desaceleración podría profundizarse hasta 4.7 puntos porcentuales en 2027, mientras que el efecto del choque climático se reduciría a 0.2 puntos. Asimismo, la inflación podría superar la base en hasta 5.5 puntos porcentuales en 2027 ante el choque externo, frente a 1.3 puntos en 2026 ante el climático, cuyas presiones tenderían a moderarse posteriormente.

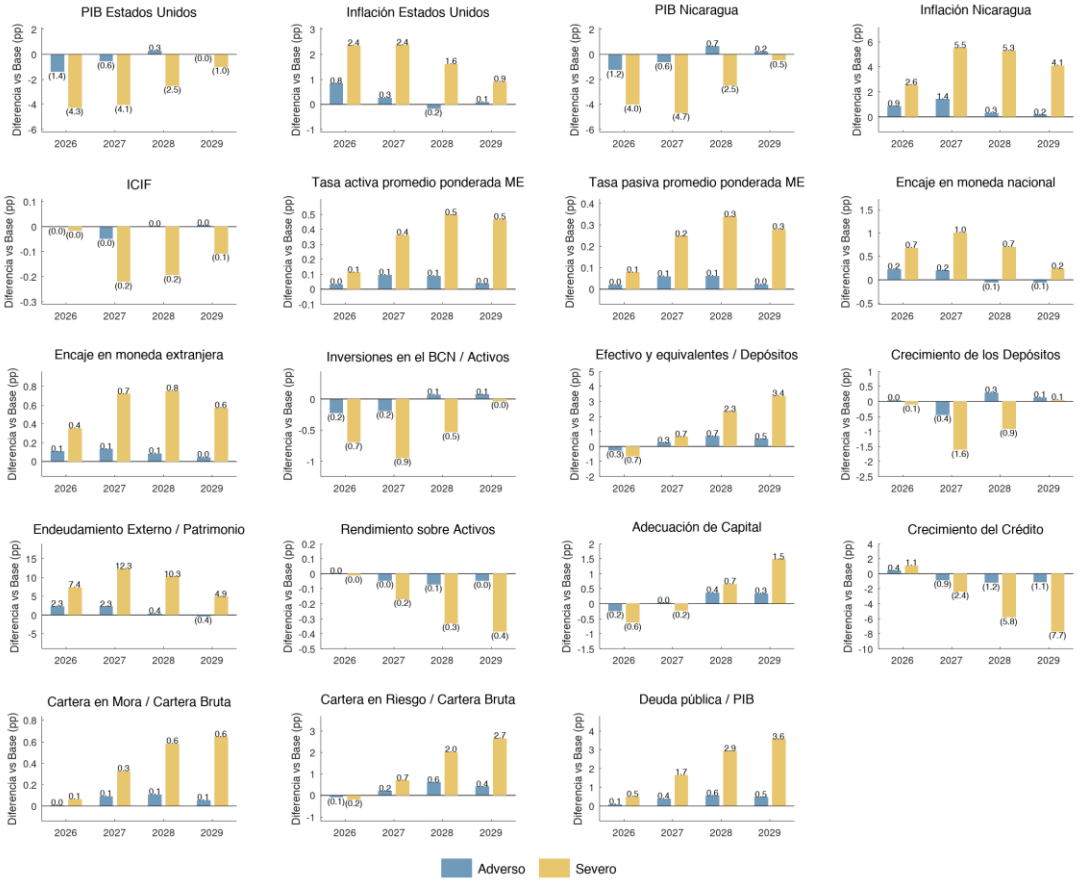
El menor dinamismo económico podría limitar el crecimiento de los depósitos y presionar al alza el costo del fondeo bancario. No obstante, estos efectos presentarían diferencias temporales: en el escenario severo climático, el crecimiento de los depósitos podría reducirse 1.1 puntos

porcentuales respecto de la base al cierre de 2026; en el externo, la mayor reducción entre los cierres analizados se observaría en 2027, con 1.6 puntos. En este contexto, las tasas pasivas y activas podrían aumentar, con efectos más persistentes ante el choque externo. Bajo su escenario severo, estas tasas podrían superar la base en aproximadamente 0.3 y 0.5 puntos porcentuales, respectivamente, al cierre de 2028, frente a incrementos cercanos a 0.1 puntos en el escenario climático.

Gráfico AE-1.1

Simulación de un deterioro del crecimiento de la economía mundial, impulsado por la incertidumbre sobre conflictos geopolíticos y nuevas presiones inflacionarias

(puntos porcentuales)



Nota: Cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.
Fuente: BCN.

Ante estas condiciones, el Sistema Bancario podría recomponer sus fuentes de financiamiento y la estructura de sus activos. Según las estimaciones, el endeudamiento externo respecto del patrimonio podría aumentar hasta 12.3 puntos porcentuales sobre la base al cierre de 2027 en el escenario severo externo, frente a 4.4 puntos en 2026 ante el climático. Paralelamente, podrían reducirse las inversiones en el BCN y aumentar los encajes. En el escenario severo externo, las inversiones como proporción de los activos podrían disminuir 0.9 puntos porcentuales en 2027, mientras que los encajes en moneda nacional y extranjera podrían aumentar 1.0 y 0.7 puntos, respectivamente. Aunque la cobertura de efectivo y equivalentes sobre depósitos podría

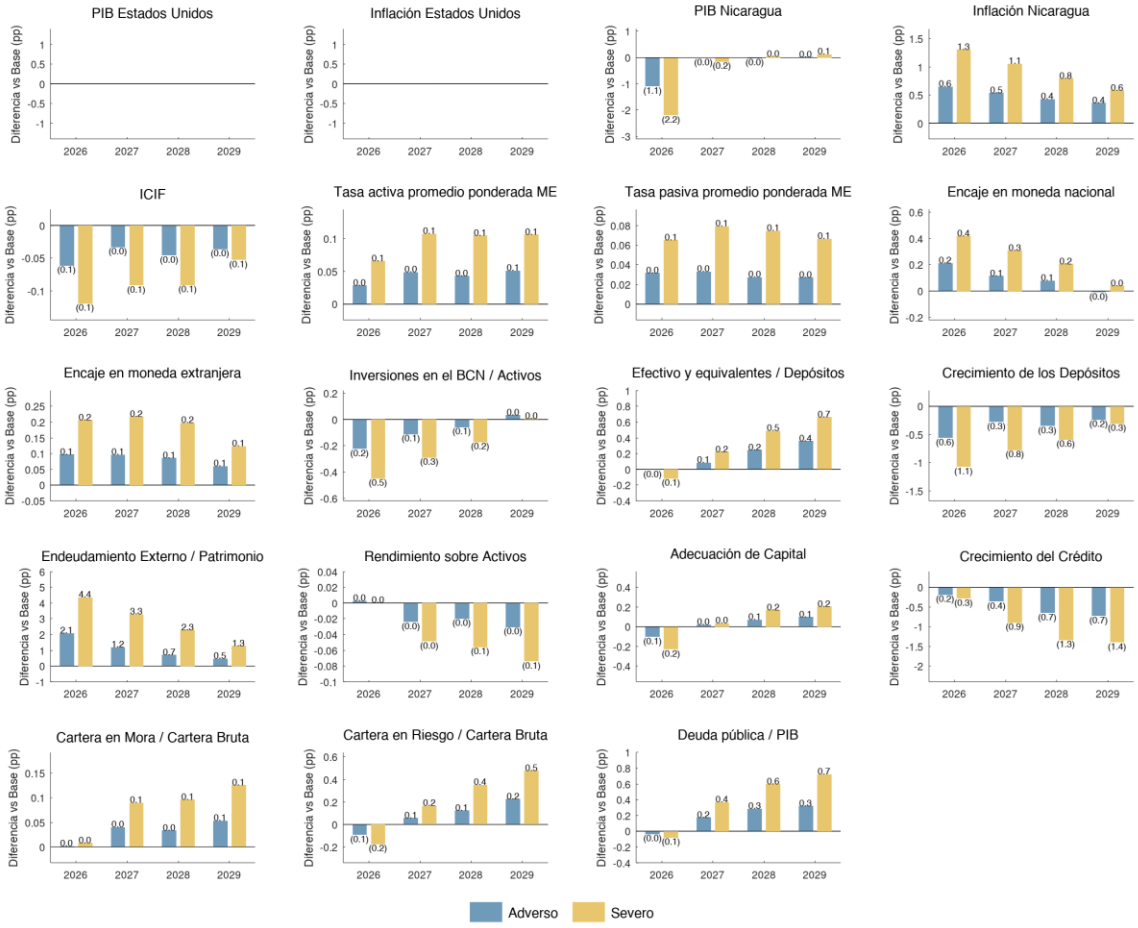
disminuir inicialmente, posteriormente se ubicaría por encima de la base, con diferencias de hasta 3.4 puntos en 2029 ante el choque externo y de 0.7 puntos ante el climático. Este comportamiento sería compatible con una mayor preferencia por activos líquidos conforme se debilita la intermediación.

Los efectos sobre el crédito podrían manifestarse de manera rezagada, en un entorno de menor actividad económica y mayores tasas de interés. En el escenario severo externo, el crecimiento de la cartera podría situarse 2.4 puntos porcentuales por debajo de la base al cierre de 2027, ampliándose la diferencia a 5.8 puntos en 2028 y 7.7 puntos en 2029. Por su parte, ante el choque climático severo, la reducción podría alcanzar 1.3 puntos en 2028 y ampliarse a 1.4 puntos en 2029. Así, aun cuando las afectaciones sobre el crecimiento económico comenzaran a disiparse, sus repercusiones sobre la intermediación crediticia podrían prolongarse.

Gráfico AE-1.2

Simulación de un fenómeno climático de El Niño más severo

(puntos porcentuales)



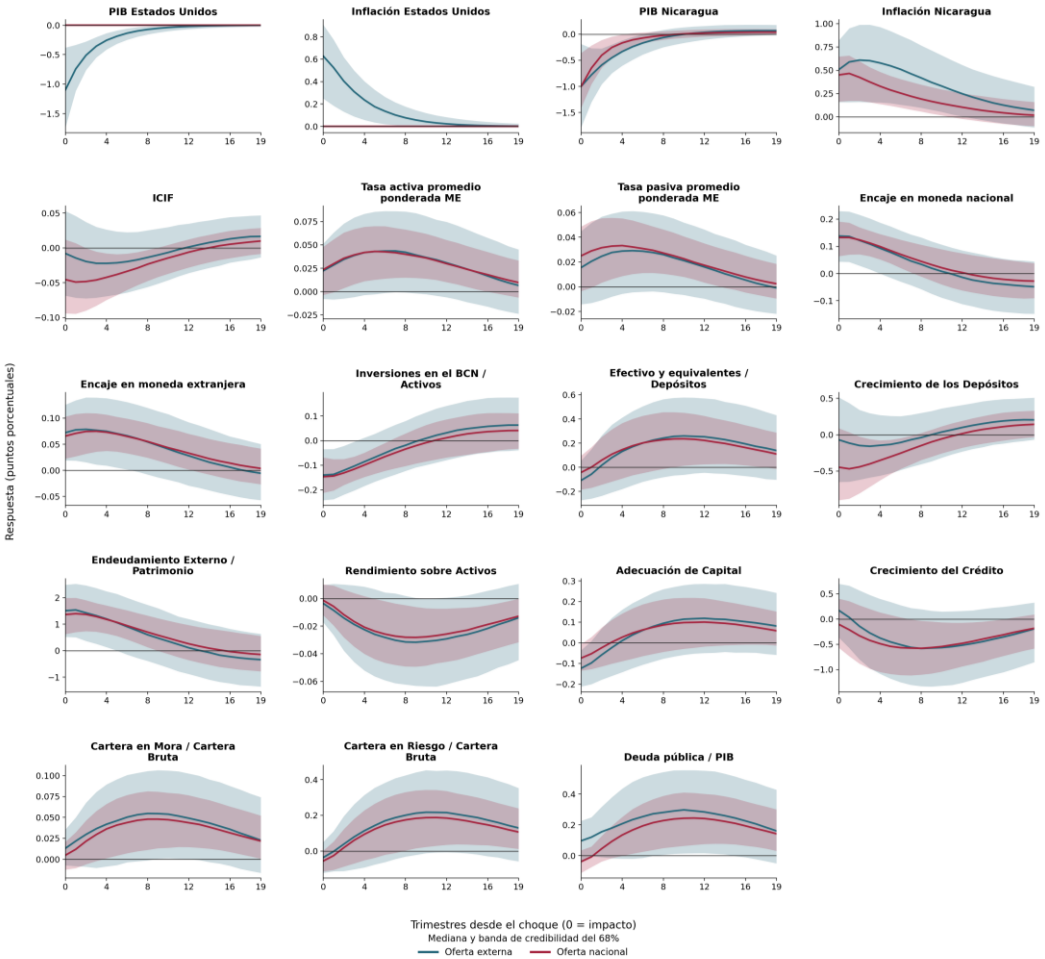
Nota: Cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.
Fuente: BCN.

En cuanto a la calidad de los activos, el menor dinamismo económico y el encarecimiento del crédito podrían debilitar la capacidad de pago de los deudores, con un deterioro gradual de la cartera. Según las estimaciones, en el escenario severo externo, la cartera en riesgo como proporción de la cartera bruta podría superar la base en 2.0 puntos porcentuales al cierre de 2028 y en 2.7 puntos en 2029; la cartera en mora podría aumentar aproximadamente 0.6 puntos en ambos cierres. Ante el choque climático, los incrementos serían menores, alcanzando alrededor de 0.5 puntos en la cartera en riesgo y 0.1 puntos en la cartera en mora en 2029. Este deterioro, junto con la menor expansión crediticia y los mayores costos de fondeo, podría presionar la rentabilidad: el rendimiento sobre activos podría disminuir hasta 0.4 puntos porcentuales respecto de la base en el escenario severo externo y cerca de 0.1 puntos en el climático.

Gráfico AE-1.3

Funciones de Impulso Respuesta (FIR)

(puntos porcentuales y número de trimestres)



Nota: Intervalos de confianza al 68 por ciento. Funciones Impulso Respuesta normalizadas a una contracción de 1 punto porcentual del crecimiento del PIB nacional

Fuente: BCN.

Finalmente, la adecuación de capital podría disminuir inicialmente y recuperarse en los años posteriores. En los escenarios severos, este indicador podría ubicarse aproximadamente 0.6 puntos porcentuales por debajo de la base al cierre de 2026 ante el choque externo y 0.2 puntos ante el climático. Posteriormente, la menor expansión de la cartera y la recomposición hacia activos de menor ponderación de riesgo podrían contribuir a elevar el indicador, aun en un contexto de menor rentabilidad. Al cierre de 2029, las diferencias positivas podrían alcanzar 1.5 y 0.2 puntos porcentuales, respectivamente. Por su parte, la relación de deuda pública a PIB podría aumentar de forma rezagada, con brechas de hasta 3.6 puntos porcentuales ante el choque externo severo y de 0.7 puntos ante el climático. En conjunto, las simulaciones sugieren que las repercusiones financieras podrían persistir más allá de la desaceleración inicial de la actividad, particularmente bajo el escenario externo de mayor intensidad.

En conjunto, las estimaciones sugieren que el Sistema Bancario podría mostrar resiliencia frente a ambos choques, manteniendo la intermediación financiera pese al deterioro de la actividad económica y de la calidad de los activos. No obstante, la mayor intensidad y persistencia del choque externo podría generar presiones más prolongadas sobre el crédito y la rentabilidad, cuya incidencia sobre la liquidez y la solvencia se examina en el siguiente anexo.

Anexo 2: Análisis de sensibilidad y resistencia

Esta sección analiza los niveles proyectados de los indicadores del Sistema Bancario al cierre de 2026 y 2027, con énfasis en los escenarios severos de ambos choques, para valorar sus efectos sobre la intermediación, la calidad de los activos, la liquidez y la solvencia. Según las estimaciones, incluso en los escenarios severos, los depósitos y el crédito podrían mantener tasas de crecimiento positivas. Ante el choque externo, el crecimiento de los depósitos podría pasar de 14.9 por ciento al cierre de 2026 a 14.2 por ciento en 2027, mientras que el del crédito podría moderarse de 12.4 a 10.5 por ciento. Ante el choque climático, los depósitos podrían crecer 13.9 y 15.0 por ciento, y el crédito 11.0 y 11.9 por ciento, respectivamente.

Tabla AE-2.1

Análisis de sensibilidad: shock de mayor deterioro del crecimiento de la economía mundial

(porcentaje)

Categoría	Variable	Escenario					
		Base		Adverso		Severo	
		2026	2027	2026	2027	2026	2027
Indicadores Macroeconómicos	PIB Estados Unidos	2.48	2.13	1.08	1.57	(1.77)	(1.94)
	Inflación Estados Unidos	3.06	2.70	3.91	2.96	5.42	5.08
	PIB Nicaragua	3.33	3.43	2.09	2.79	(0.69)	(1.26)
	Inflación Nicaragua	3.19	2.48	4.05	3.92	5.75	8.01
	ICIF Nicaragua	(0.11)	(0.03)	(0.11)	(0.08)	(0.12)	(0.25)
Valoración de Activos	Tasa activa promedio ponderada ME	10.67	10.68	10.70	10.77	10.78	11.04
	Tasa pasiva promedio ponderada ME	4.78	4.78	4.80	4.84	4.86	5.02
Liquidez	Efectivo y Equivalentes de efectivo / Depósitos del público	33.92	33.28	33.65	33.53	33.26	33.94
	Encaje en moneda nacional	15.88	16.17	16.10	16.37	16.56	17.18
	Encaje en moneda extranjera	15.39	15.53	15.50	15.67	15.75	16.26
	Inversiones en el BCN / Activos	16.13	15.84	15.91	15.65	15.44	14.90
Apalancamiento	Depósitos totales	14.96	15.79	15.00	15.34	14.85	14.18
	Endeudamiento Externo/ Patrimonio	26.25	29.30	28.58	31.56	33.66	41.63
	Rendimiento sobre Activos	2.31	2.33	2.31	2.28	2.30	2.16
	Adecuación de Capital	19.12	18.66	18.88	18.70	18.49	18.43
Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	Cartera Bruta	11.33	12.84	11.78	11.98	12.42	10.46
	Cartera en Mora / Cartera Bruta	1.38	1.37	1.39	1.46	1.44	1.70
	Cartera en Riesgo / Cartera Bruta	4.32	4.10	4.22	4.32	4.13	4.81
Endeudamiento Público	Deuda pública / PIB	47.99	48.17	48.09	48.56	48.49	49.82

Fuente: BCN

El deterioro de la calidad de los activos podría acentuarse en 2027 ante el choque externo severo: al cierre de ese año, la cartera en mora y la cartera en riesgo podrían alcanzar 1.7 y 4.8 por ciento, respectivamente, frente al 1.4 y 4.1 por ciento del escenario base. Ante el choque climático severo, ambos indicadores podrían ubicarse en 1.5 y 4.3 por ciento al cierre de 2027. No obstante, el rendimiento sobre activos podría permanecer positivo, situándose en 2.16 por ciento ante el choque externo y en 2.3 por ciento ante el climático en 2027.

Tabla AE-2.2

Análisis de sensibilidad: shock de fenómeno climático de El Niño más severo

(porcentaje)

Categoría	Variable	Escenario					
		Base		Adverso		Severo	
		2026	2027	2026	2027	2026	2027
Indicadores Macroeconómicos	PIB Estados Unidos	2.48	2.13	2.48	2.13	2.48	2.13
	Inflación Estados Unidos	3.06	2.70	3.06	2.70	3.06	2.70
	PIB Nicaragua	3.33	3.43	2.23	3.41	1.13	3.28
	Inflación Nicaragua	3.19	2.48	3.83	3.02	4.49	3.54
	ICIF Nicaragua	(0.11)	(0.03)	(0.17)	(0.06)	(0.23)	(0.12)
Valoración de Activos	Tasa activa promedio ponderada ME	10.67	10.68	10.69	10.73	10.73	10.78
	Tasa pasiva promedio ponderada ME	4.78	4.78	4.82	4.81	4.85	4.86
Liquidez	Efectivo y Equivalentes de efectivo / Depósitos del público	33.92	33.28	33.91	33.36	33.80	33.50
	Encaje en moneda nacional	15.88	16.17	16.09	16.28	16.30	16.48
	Encaje en moneda extranjera	15.39	15.53	15.49	15.63	15.60	15.75
	Inversiones en el BCN / Activos	16.13	15.84	15.91	15.73	15.68	15.55
Apalancamiento	Depósitos totales	14.96	15.79	14.40	15.51	13.88	15.01
	Endeudamiento Externo/ Patrimonio	26.25	29.30	28.33	30.51	30.61	32.60
	Rendimiento sobre Activos	2.31	2.33	2.31	2.30	2.31	2.28
	Adecuación de Capital	19.12	18.66	19.02	18.68	18.89	18.70
Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	Cartera Bruta	11.33	12.84	11.14	12.48	11.04	11.94
	Cartera en Mora / Cartera Bruta	1.38	1.37	1.38	1.41	1.39	1.46
	Cartera en Riesgo / Cartera Bruta	4.32	4.10	4.23	4.16	4.14	4.27
Endeudamiento Público	Deuda pública / PIB	47.99	48.17	47.95	48.34	47.91	48.53

Fuente: BCN

En cuanto a la liquidez, las estimaciones sugieren que el sistema bancario priorizaría aumentar sus niveles de encaje en ambos choques. En el escenario severo externo, el encaje en moneda nacional podría pasar de 16.6 por ciento al cierre de 2026 a 17.2 por ciento en 2027, y el de moneda extranjera de 15.8 a 16.3 por ciento. Ante el choque climático severo, estos indicadores podrían situarse en 16.5 y 15.8 por ciento, respectivamente, en 2027. Asimismo, la cobertura de efectivo y equivalentes sobre depósitos podría alcanzar 33.9 por ciento ante el choque externo y 33.5 por ciento ante el climático al cierre de ese año.

Por su parte, la adecuación de capital podría mantenerse relativamente estable ante el choque externo severo, ubicándose en 18.5 por ciento al cierre de 2026 y en 18.4 por ciento en 2027. Ante el choque climático severo, podría pasar de 18.9 a 18.7 por ciento. Así, pese a las presiones sobre la rentabilidad y la calidad de los activos, las estimaciones sugieren que el sistema podría conservar una posición de capital que contribuya a absorber pérdidas y sostener la intermediación. La evolución de este indicador también podría reflejar la menor expansión de los activos ponderados por riesgo, por lo que debe valorarse conjuntamente con el comportamiento del crédito y la cartera.

Anexo 3: Variable de financiamiento a empresas y hogares

Cuadro AE-3.1

Financiamiento a las empresas y los hogares de la economía nicaragüense

(saldo en millones de córdobas)

	2025				2026		Var. Interanual (%)
	I T	II T	III T	IV T	I T	II T	IIT26/IIT25
Empresas	**278,630.5**	**278,673.7**	**281,236.7**	**289,387.6**	**300,683.3**	**299,310.5**	**7.4**
Crédito bancario	128,096.5	128,229.2	128,379.0	136,209.9	138,907.3	138,661.2	8.1
Crédito externo	135,221.6	133,333.0	134,912.4	135,004.5	141,991.2	140,341.0	5.3
Crédito microfinancieras	11,189.7	12,939.9	13,756.4	13,802.3	15,500.0	16,071.2	24.2
Crédito Fideicomisos	3,483.6	3,528.2	3,632.1	3,926.0	3,949.3	3,979.7	12.8
Valores	639.1	643.3	556.9	444.8	335.5	257.5	(60.0)
Crédito aseguradoras	-	-	-	-	-	-	
Hogares	**98,897.7**	**103,544.2**	**107,919.5**	**112,417.5**	**113,604.6**	**117,407.1**	**13.4**
Crédito consumo	**74,156.7**	**78,285.0**	**82,275.3**	**86,045.7**	**86,844.1**	**90,572.3**	**15.7**
Crédito bancario	66,856.7	70,415.4	74,191.5	77,434.9	79,693.4	83,206.6	18.2
Crédito microfinancieras	7,259.9	7,830.5	8,047.8	8,576.1	7,116.0	7,333.3	(6.3)
Crédito aseguradoras	14.3	15.1	14.2	13.8	15.3	15.5	2.7
Otros	25.8	24.0	21.8	20.8	19.5	16.8	(30.1)
Crédito vivienda	**24,741.0**	**25,259.2**	**25,644.2**	**26,371.8**	**26,760.5**	**26,834.8**	**6.2**
Crédito bancario	22,160.5	22,597.6	23,011.0	23,663.4	24,038.6	24,546.5	8.6
Crédito fideicomisos	1,385.0	1,409.1	1,345.2	1,369.5	1,375.4	881.2	(37.5)
Crédito aseguradoras	738.4	752.4	769.8	810.0	830.1	866.2	15.1
Crédito microfinancieras	457.2	500.2	518.2	529.0	516.5	540.9	8.1
Total	**377,528.2**	**382,217.9**	**389,156.2**	**401,805.1**	**414,288.0**	**416,717.6**	**9.0**
Financiamiento como porcentaje del PIB							
Empresas	**37.8**	**36.8**	**35.9**	**35.5**	**35.5**	**34.7**	
Crédito bancario	17.4	16.9	16.4	16.7	16.4	16.1	
Crédito externo	18.3	17.6	17.2	16.6	16.8	16.3	
Crédito microfinancieras	1.5	1.7	1.8	1.7	1.8	1.9	
Crédito Fideicomisos	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	
Valores	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	
Crédito aseguradoras	-	-	-	-	-	-	
Hogares	**13.4**	**13.7**	**13.8**	**13.8**	**13.4**	**13.6**	
Crédito consumo	**10.0**	**10.3**	**10.5**	**10.6**	**10.3**	**10.5**	
Crédito bancario	9.1	9.3	9.5	9.5	9.4	9.6	
Crédito microfinancieras	1.0	1.0	1.0	1.1	0.8	0.8	
Crédito aseguradoras	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Crédito vivienda	**3.4**	**3.3**	**3.3**	**3.2**	**3.2**	**3.1**	
Crédito bancario	3.0	3.0	2.9	2.9	2.8	2.8	
Crédito fideicomisos	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	
Crédito aseguradoras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Crédito microfinancieras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Total	**51.2**	**50.5**	**49.7**	**49.3**	**48.9**	**48.3**	

Nota: Saldos de financiamiento preliminar. Excluye al sector público no financiero.

Fuente: SIBOIF, CONAMI, BDVN y BCN.

Cuadro AE-3.2

Financiamiento a las empresas y los hogares por acreedor

(saldo en millones de córdobas)

	2025				2026		Var. Interanual (%)
Acreedor	**I**	**II**	**III**	**IV**	**I**	**II**	**IIT26/IIT25**
Bancos y financieras	217,113.7	221,242.1	225,581.4	237,308.2	242,639.3	246,414.3	11.4
Sector externo	135,221.6	133,333.0	134,912.4	135,004.5	141,991.2	140,341.0	5.3
Microfinancieras	18,906.8	21,270.5	22,322.5	22,907.5	23,132.4	23,945.4	12.6
Fideicomisos	4,868.6	4,937.3	4,977.3	5,295.5	5,324.7	4,860.9	(1.5)
Aseguradoras	752.7	767.5	784.0	823.8	845.4	881.7	14.9
Mercado de valores	639.1	643.3	556.9	444.8	335.5	257.5	(60.0)
Otros	25.8	24.0	21.8	20.8	19.5	16.8	(30.1)
Total	**377,528.2**	**382,217.9**	**389,156.2**	**401,805.1**	**414,288.0**	**416,717.6**	**9.0**
Financiamiento como porcentaje del PIB							
Bancos y financieras	29.4	29.2	28.8	29.1	28.7	28.5	
Sector externo	18.3	17.6	17.2	16.6	16.8	16.3	
Microfinancieras	2.6	2.8	2.8	2.8	2.7	2.8	
Fideicomisos	0.7	0.7	0.6	0.7	0.6	0.6	
Mercado de valores	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	
Aseguradoras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Total	**51.2**	**50.5**	**49.7**	**49.3**	**48.9**	**48.3**	

Nota: Saldos de financiamiento preliminar. Excluye al sector público no financiero.

Fuente: SIBOIF, CONAMI, BDVN y BCN.